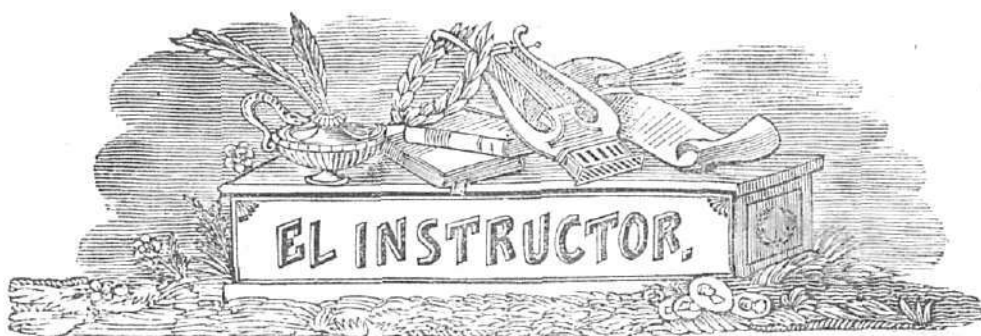


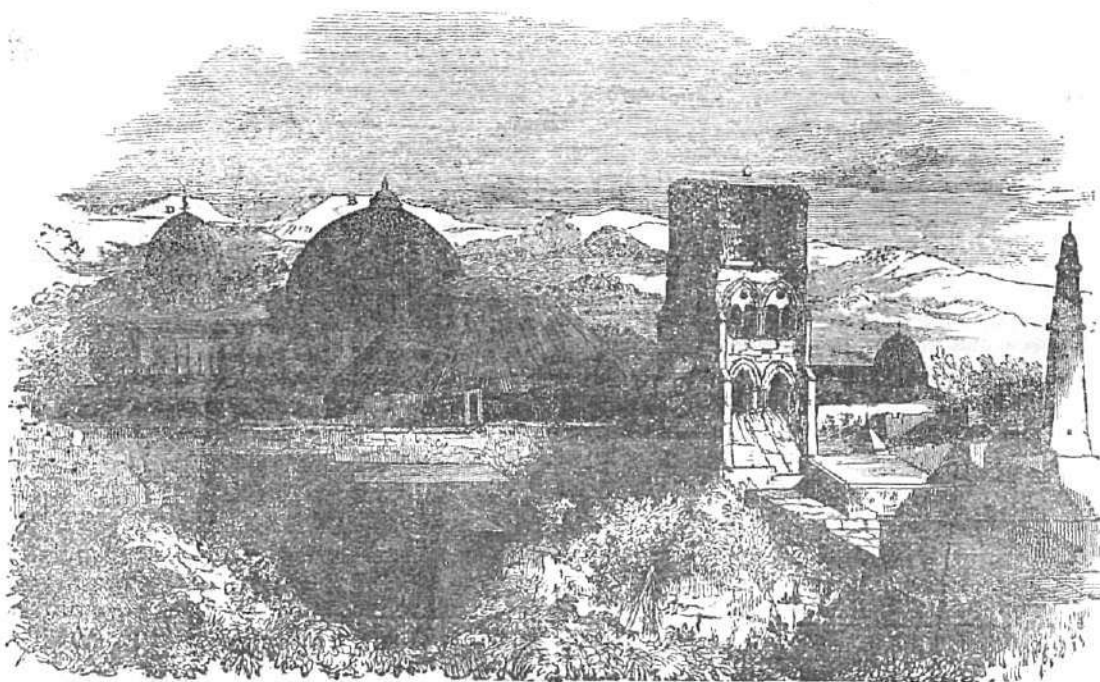


Nº 4.

ABRIL.

1834.

NOTICIAS DE JERUSALEN.



LA IGLESIA DEL SANTO SEPULCRO.

- A. La cúpula rasa de la iglesia del Santo Sepulcro, cubierta con una reja de hierro grande, por la que entra la luz á todo el templo ; y debajo exactamente está el sepulcro del Salvador. B. La cúpula redonda de la iglesia del Santo Sepulcro. C. La torre del Santo Sepulcro. D. Una mezquita Turca, llamada de Salomon, por estar edificada en el mismo terreno que ocupaba aquel célebre templo. E. La iglesia de la Presentacion.

No hay ciudad en todo el mundo que merezca mas nuestra atencion que Jerusalem, por el lugar eminente que ocupa en la Historia Sagrada. Esta ciudad llamada Santa, por la mas justa antonomasia, fue el teatro en que se representaron las mas augustas transacciones de nuestra sagrada religion. Allí fue donde se erigió el primer templo dedicado al verdadero Dios; su recinto fue la cuna de los profetas; su gloria y destruccion el objeto de sus profecias; su gloria, por la encarnacion del Hijo de Dios, y manifestacion visible de la redencion del género humano; su ruina, en castigo, primero de su idolatria, y despues por su ceguera y dureza inexcusable.

TOM. I.

Jerusalen, situada en el centro de la Palestina, resistió por varios siglos los repetidos ataques de los Israelitas, hasta que David se apoderó de su castillo, arrojó á los Filisteos de la tierra, y fijó en ella su corte. Con esta conquista quedó afirmada la paz en el imperio de Judea, y el santo Rey engrandeció la capital estendiendola hasta el valle Millo; erigió una ciudadela en el monte Sion, y estableció en ella la mas suntuosa residencia real. La magestad de un palacio construido con los mejores cedros de Tiro, y bajo la direccion de los mejores arquitectos nacionales y extranjeros, despertó en la mente de aquel religioso monarca la idea de que, habitando aquel palacio, tendria una

O

mansion mas espléndida que el Arca de la alianza, emblema visible del mismo Dios, por lo que inmediatamente resolvió edificar allí una casa al Señor, tan digna de su destino cuanto pudiese efectuarse por el poder y arte humano; pero así como Moises fue privado de entrar en la tierra de promision, así tampoco fue permitido á David ver la ereccion que habia resuelto, quedando esta gloria para su hijo Salomon, quien la ejecutó con tanta magnificencia que por muchos siglos fue la admiracion del mundo. La descripción que Josefo, el historiador Judío, nos ha dejado es tan exacta y gráfica, que no dejará de ser agradable á nuestros lectores una traduccion abreviada del original.

“Comenzó Salomon el templo en el cuarto año de su reinado, y no fueron los cimientos de menor admiracion que el edificio, pues se rellenó parte de un valle de 400 codos de hondura con piedras muy fuertes, para que pudiesen sufrir todo el trabajo y menoscabo del tiempo, y sostener la suntuosa fábrica. Toda la obra hasta el maderamiento estaba hecha de piedra blanca. La altura fue de sesenta codos, y la largura de otros tantos, y la anchura de veinte. Y habia sobre este otro edificio de igual medida: de manera que toda la altura del templo era de ciento y veinte codos. Todo él estaba vuelto hacia el Oriente. El largo del pórtico de la entrada era de veinte codos, conforme á la medida de la anchura del templo, y la anchura de diez, levantandose en alto ciento veinte codos. Despues de esto edificó al rededor del templo treinta cámaras, las cuales juntas unas con otras sustentaban por defuera las paredes del templo. Estaban estas de tal manera puestas entre sí, que podia pasarse de una á otra; y tenia cada una veinte y cinco codos en largo, y otros tantos en ancho, siendo la altura veinte codos. Encima de estas habia otro orden de cámaras, y otro tercer orden sobre estas, todas iguales en número y tamaño, de manera que juntas igualaban en altura al edificio bajo, porque al rededor del alto no habia edificio alguno. Todas estas cámaras estaban enmaderadas de cedro; todo armado de vigas muy grandes que llegaban de un lado á otro para la mayor firmeza de las paredes; muy pulidas por la parte que formaba el cielo de las cámaras, el cual estaba adornado y entallado con planchas de oro. Las paredes estaban guarnecidas de tablas de cedro cubiertas de oro, de modo que todo resplandecia quitando la vista á los que entraban por cualquier parte. Era todo el edificio de piedras muy pulidas, puestas tan á nivel que las juntas engañaban los ojos de los que miraban, porque no parecia señal alguna de martillo ni de otra herramienta ninguna, antes parecia que todo era allí nacido, y no hecho por arte. Demas de esto inventó el rey un ingenio para que se pudiese subir á la parte mas alta del templo, y fue que en la misma pared se hizo un caracol, porque esta parte no tenia hacia el Oriente puerta grande, como la baja, pero tenia á los lados unas puertas pequeñas; y no hacian poco al caso para su firmeza las tablas de cedro que entraban unas por otras, apretadas entre sí con gruesas cadenas. Despues de esto, habiendo dividido en dos

partes el templo, lo de mas adentro, que era de veinte codos, era sagrado, no pudiendo entrar allí ninguno; el otro espacio de cuarenta codos, fue consagrado para el uso de los sacerdotes; y en la pared que separaba el *Sancta Sanctorum* del otro cuerpo, habia puertas de cedro ricamente esculpidas y doradas, y estas cubiertas con unos velos muy pintados con liacinto, púrpura, carmesí, y lino muy resplandeciente y delicado. Demas de esto en el *Sancta Sanctorum*, que tenia veinte codos en cuadro, dedicó dos querubines de oro macizo, cada uno de cinco codos en alto, con las alas estendidas de cinco codos, y por esto los puso apartados á poco espacio, para que con una ala tocasen la pared del Mediodia, y con la otra la del Norte; y las otras dos tocandose la una con la otra, cubriesen el arca que estaba en medio. Estas semejanzas de querubines, de qué manera ó especie hayan sido, ninguno lo puede figurar ni decir. El suelo del templo estaba cubierto de planchas de oro. Finalmente, á la entrada puso unas puertas correspondientes á la medida de la altura de la pared, de veinte codos en ancho, cubiertas de oro. Y por concluir en pocas palabras, ninguna cosa dejó de dentro ni de fuera, que no la dorase.” Tal fue la fábrica del templo de Salomon.

La ciudad de Jerusalem, en el tiempo de que hablamos, estaba dividida en cuatro partes, cada una rodeada de murallas como si fueran cuatro pueblos distintos. En la parte meridional estaba el monte Sion, y fue llamada despues la ciudad de David, á causa del magnífico castillo y palacio que el santo rey habia construido para su residencia. En la parte Septentrional estaban el monte Acria, y el monte Moria, sobre el que Salomon erigió el glorioso templo arriba descrito. La tercera parte estaba en un bajo que se estendia hacia el Oeste; y en esta como en las dos anteriores habia edificios soberbios. La cuarta parte de Jerusalem, llamada la Ciudad Nueva, era una especie de suburbio habitado por el pueblo bajo. Jerusalem, mas que alguna otra ciudad antigua, ha experimentado los horrores de la guerra, habiendo sido destruida y reedificada muchas veces; y siendo difícil trazar su plan en tiempo de los reyes de Judá, daremos solo una corta idea de su estado y apariencia actual.

Cuando el espectador Cristiano mira á Jerusalem desde la cima del monte Moria, se presenta á su vista un anfiteatro de rocas, cada una de las enales eecita su veneracion, y todas renuevan en su mente la mas solemne devocion. Mirando al Oriente se descubre, á distancia de un cuarto de legua, el monte de las Olivas, en cuyo centro hay una capilla sobre el mismo lugar donde Jesu Cristo ascendió á los cielos á vista de sus discípulos: y por el valle entre estos dos montes corre el arroyo Cedron, un torrente considerable en tiempo de lluvias. Hacia el Occidente se ve el monte Calvario, separado de la ciudad por el melancólico Gólgota. La ciudad por sí misma es poco interesante; su plano es un cuadro irregular, cuya circunferencia tiene tres cuartos de legua, rodeada de una muralla cincuenta pies de alto, flanqueada de torres cuadradas, con

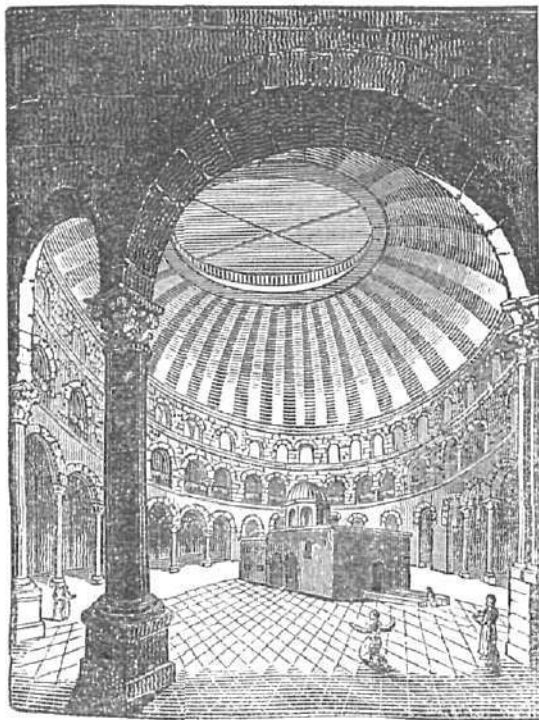
almenas y boquillas todo á lo largo. Contiene como dos mil casas, formando calles irregulares, y sus habitantes manifiestan la mayor pobreza y miseria; de modo que un viajero privado de las ideas religiosas que eccita en el alma el nombre de Jerusalem tan lleno de misterios augustos, miraria á la ciudad con indiferencia, y á sus moradores con disgusto, producido por la degradacion así de los Turcos como de los Judios que la habitan. Pero el objeto de todo fiel Cristiano que visita á Jerusalem es, examinar aquel teatro en el que fue efectuada la redencion humana por la DIVINIDAD ENCARNADA, cada escena del cual, casi presente á nuestra vista en estos dias, resuena en los sagrados officios de esta Semana Santa, tiempo en que mandamos estas páginas á la imprenta.

Reduciendonos pues á lo que mas puede interesar á nuestros lectores, trataremos solamente de la iglesia del SANTO SEPULCRO, cuya vista exterior representa el grabado al frente de este artículo. Este santo edificio mantenido á grande costo por mas de catorce siglos por la piedad de los fieles, particularmente de los Españoles, fue primeramente edificado por Elena, madre de Constantino, y puesto al cuidado de una comunidad de monjes Griegos; pero cuando los Turcos se apoderaron de Jerusalem, y mas principalmente durante los siglos del entusiasmo de las Cruzadas, el culto fue suspendido. Pasado el conflicto de aquellas guerras, todos los Cristianos de varias denominaciones, Griegos, Latinos, Armenios, Coptos, Maronitas, &c. tuvieron parte en la custodia del templo, con las consiguientes disputas sobre la primacia de unos sobre otros;

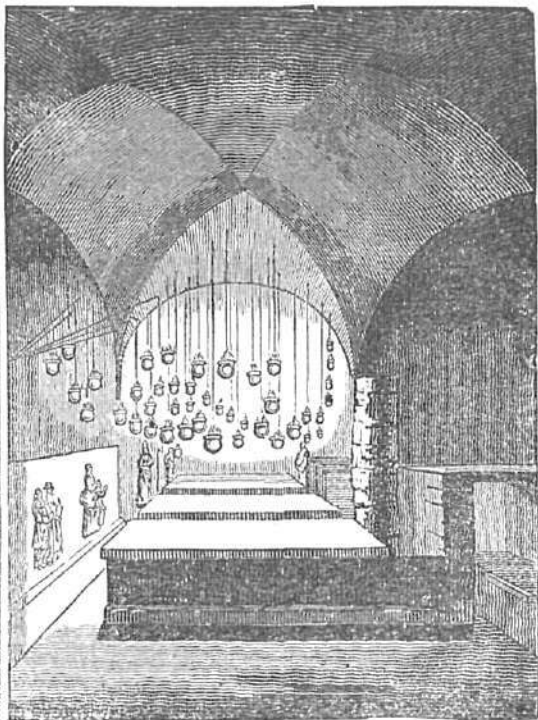
pero las estorciones de los gobernadores Turcos siendo eccessivas, y sumamente pobres aquellos religiosos Orientales, se hallaron obligados á retirarse, quedando en posesion de aquellos Santos Lugares los Españoles, y algunos Franceses é Italianos. La ocupacion de estos religiosos es cuidar de mantener encendidas las muchas lámparas que adornan el tabernáculo, y celebrar las misas y procesiones casi diarias. Pero la fiesta principal es la de Pascua, que comienza en el Viernes Santo, y de la cual haremos una breve descripcion, segun las noticias mas recientes.

Luego que anochece, todos los religiosos y peregrinos se congregan en la capilla de la Aparicion, para hacer la procesion al rededor de la Iglesia, y como preparacion se predica un sermón en Latin, que no es mas de una exhortacion general. Concluido este sermón, toma cada uno una vela encendida, y llevando al frente un crucifijo estremamente bien labrado y del tamaño de un hombre regular, sigue la procesion cantando salmos, apropiados á cada uno de los varios santuarios ó capillas con que está rodeada la iglesia. El primer lugar ó estacion es la capilla de la Flagelacion, á donde se predica un sermón en Español. La segunda estacion es la capilla de la Prision de Jesu Cristo, y entonces es predica un sermón en Italiano. La tercera estacion es la capilla de la Reparticion de les vestidos de Jesus entre los verdugos, se canta un himno, pero no hay sermón. La cuarta estacion es la capilla de la Derision, donde se predica un sermón en Francés. La quinta estacion es el Calvario.

Es de advertir que la iglesia del Santo Sepulcro,



Interior de la iglesia del Santo Sepulcro, bajo la cupula rasa representada en el grabado anterior, A.



Interior del Santo Sepulcro, con la sepultura del Salvador; alumbrado con cuarenta y cuatro lámparas de plata.

y convento de los religiosos están en el monte Calvario, por lo que se hace la ceremonia de la Via Sacra dentro del recinto de aquel establecimiento Cristiano. Antes de subir al monte todos dejan sus zapatos al pie de la escalera; y en llegando á la última estacion, que es el mismo lugar donde estuvo estendida la Cruz, se pone el crucifijo sobre el suelo, haciendo la ceremonia de enclavar el cuerpo sobre la Cruz, y se predica un sermón en Español sobre la crucifixion. De allí se pasa al altar donde se supone estuvo erijida la Cruz, y se coloca el crucifijo en él; se canta un himno, y se predica un sermón en Italiano sobre la Pasión de Jesús. Concluida la ceremonia de la pasión, se procede al descendimiento del cuerpo sacrosanto, con todas las ceremonias hasta depositarle en el Sepulcro que está en medio de la iglesia, y luego se retira la congregación á reposar. En la mañana del Sábado Santo no hay ceremonia ninguna, pero á la tarde se junta la congregación delante del sepulcro, y los religiosos cantan las Lamentaciones de Jeremías. El día de Pascua amanece con el sepulcro abierto, toda la melancolía religiosa de los dos días anteriores desaparece, y los semblantes de los sacerdotes, así como de todos los devotos allí congregados, parecen brillar de alegría, como debemos suponer sucedió á los Apóstoles y demás discípulos de Jesu Cristo en el día de su resurrección. Luego se celebra una Misa solemne en el altar delante del Sepulcro; el prelado del convento sube á un trono erigido al lado con su vestidura episcopal, y dá la comunión á todos los fieles que están dispuestos á recibirla. Concluida la comunión salen todos de la iglesia, y los peregrinos, á lo menos una gran parte de ellos, se quedan á comer en el convento.

Habiendo descrito el principal monumento y las ceremonias mas augustas de la veneración Cristiana en Jerusalem, no será fuera de propósito dar una ojeada al espléndido templo del culto Yslamismo, llamado la Mezquita de Omar, que ocupa el sitio del primer templo dedicado al verdadero Dios por Salomón, y que se divisa en el grabado al frente de este artículo con la letra D. Este magnífico edificio ocupa un área de quinientos pasos de largo, y cuatrocientos y sesenta de ancho. Se entra en esta plaza por doce pórticos, compuestos de arcos puestos unos sobre otros teniendo la apariencia de un doble acueducto. En medio de este cuadro hay un atrio levantado como dos varas y media á manera de un terrado, al cual se sube por ocho gradas de mármol que corren por los cuatro ángulos; y en el centro de este atrio está la Santa Casa, como la llaman los Musulmanes, cuyas puertas no se abren sino á los creyentes favorecidos del apóstol de la Meca. La forma de la fábrica es un octágono magestuoso coronado con una cúpula de la misma figura, elevándose sobre ella un hermoso pináculo que termina en una media luna; los ocho ángulos del templo, así como las ventanas de la linterna, están adornados con brillantes arabescos, á inscripciones del Alcorán en letras doradas. El Doctor Richardson, médico Inglés, se aprovechó de la oportunidad de haber curado á un Mahometano,

sujeto principal en Jerusalem, y consiguió permiso especial para entrar en aquella mezquita. "El efecto producido al entrar en esta mezquita," dice el Doctor, "es muy sorprendente: pilares espléndidos de mármol de grande elevación, pinturas arabescas de colores los mas brillantes, y arcos ricamente adornados con esculturas doradas, llenaron mi mente con las ideas mas altas del cuidado y suntuosidad con que los antiguos discípulos de Mahoma erigian sus casas de adoración."

Así, pues, vemos manifestamente, que la Santa ciudad de Jerusalem retiene todavía señales visibles de aquel destino singular que por mas de tres mil años la ha hecho venerable entre todos los pueblos, y reverenciada por las tres religiones mas conocidas en el orbe, aunque diferentes en los artículos de su fé. Los Judíos en su gran Sinagoga, cantando las profecías cuyo exacto cumplimiento se resisten obstinadamente á creer; los Cristianos en su iglesia del Santo Sepulcro, cantando himnos á la Resurrección gloriosa del Salvador del mundo; y los Mahometanos, en su mezquita de Salomón, admitiendo aquellas mismas profecías y su cumplimiento, pero desfigurando los hechos con las absurdidades del atrevido pseudo-profeta de la Arabia, todos reverenciando el sagrado recinto de Jerusalem, y confesando en sus respectivos templos á un solo Dios verdadero, eterno é inmutable, al mismo Dios de Israel.

ODA.

La Presencia de Dios.

Do quiera que los ojos
Inquieto torno en cuidadoso anhelo,
Allí, gran Dios, presente
Atónito mi espíritu te siente.
Allí estás; y llenando
La inmensa creación, so el alto empleo
Velado en luz te asientas;
Y tu gloria inefable á un tiempo ostentas.
La humilde yerbecilla
Que huella, el monte que de eterna nieve
Cubierto se levanta,
Y esconde en el abismo su honda planta.
El aura que en las hojas
Con leve pluma susurrante juega;
Y el sol que en la alta cima
Del cielo ardiendo el universo anima,
Me claman que en la llama
Brillas del sol: que sobre el raudal viento,
Con ala voladora,
Cruzas del occidente hasta la Aurora.}]
Y que el monte encunbrando
Te ofrece un trono en su nevada cima;
Y la yerbilla erece
Por tu soplo vivífico, y florece.
Tu inmensidad lo llena
Todo, Señor, y mas, del invisible
Insecto al elefante,
Del átomo al cometa rutilante.

Tu á la tiniebla oscura
 Das su pardo capuz, y el sutil velo
 A la alegre mañana,
 Sus huellas matizando de oro y grana.
 Y cuando Primavera
 Desciende al ancho mundo, afable ries
 Entre sus gayas flores;
 Y te aspiro en sus plácidos olores.
 Y cuando el inflamado
 Sirio mas arde en congojosos fuegos,
 Tú las llenas espigas
 Volando mueves, y su ardor mitigas.
 Si entonces al bosque umbrío
 Corro, en su sombra estás; y allí atesoras
 El frescor regalado,
 Blando alivio á mi espíritu cansado.
 Un religioso miedo
 Mi pecho turba, y una voz me grita:
 En este misterioso
 Silencio mora, adórale humilde.
 Pero á par en las ondas
 Te hallo del hondo mar: los vientos llamas
 Y á su zaña lo entregas;
 O, si te place, su furor sosiegas.
 Por do quiera, infinito
 Te encuentro y siento, en el florido prado
 Y en el luciente velo
 Con que tu umbrosa noche entolda el cielo.
 Que del átomo eres
 El Dios, y el Dios del sol, del gusanillo
 Que en el vil lodo mora,
 Y el angel puro que tu lumbre adora.
 Igual sus himnos oyes,
 Y oyes mi humilde voz, de la cordera
 El plácido balido,
 Y del leon el hórrido rujido.
 Y á todos dadivoso
 Acorres, Dios inmenso, en todas partes
 Y por siempre presente.
 ¡Ay! oye á un hijo en su rogar ferviente.
 Oyele blando y mira
 Mi deleznable ser; dignos mis pasos
 De tu presencia sean;
 Y do quier tu deidad mis ojos vean.
 Hínche el corazon mio
 De un ardor celestial, que á cuanto existe
 Como tú se derrame;
 Y, ó Dios de amor, en tu universo te ame.
 Todos tus hijos somos:
 El Tártaro, el Lapon, el Indio rudo,
 El tostado Africano
 Es un hombre, es tu imagen, y es mi hermano.

EL HOMBRE FELIZ.

Las dos columnas que afirman
 Toda mi felicidad
 Para mi paz interior,
 Son, no temer ni esperar:
 Por no esperar no pretendo,
 Por no temer no hago mal;
 Mucha quietud te prometo,
 Si me quieres imitar.

I. HISTORIA NATURAL DEL TIEMPO.

BAJO este título general, continuará el Instructor explicando cuanto tenga relacion con el tiempo, no solo como duracion sucesiva de las cosas, mas todo lo que tiene referencia á las estaciones del año, los fenómenos celestes, aquellos mas conocidos bajo el nombre de metéoros, la constitucion y temperamento del aire, instrumentos y reglas para averiguar, y aun pronosticar sus mudanzas, y otras informaciones instructivas y de grande utilidad para la vida económica. Un conocimiento profundo de todos y de cada uno de estos asuntos requiere, á la verdad, largo estudio; pero la mayor parte de nuestros lectores se contentarán con una informacion concisa y familiar, suficiente, sin embargo, para dar una justa idea de cada particular; y facilitar este conocimiento será el objeto del Instructor. Antes de entrar en los varios ramos de la Historia natural del Tiempo, será muy conveniente explicar el Calendario, sus variaciones y reformas sucesivas, con una breve noticia de la Cronologia.

SOBRE EL CALENDARIO.

Las divisiones del tiempo que se hallan en todos los Calendarios ó Almanagues están clasificadas en dias, semanas, meses y años; pero el modo de determinar estas divisiones es muy diferente entre las naciones de la antigüedad, y aun entre algunas de las modernas. Los Judios antiguos, así como los que ahora se hallan esparcidos por varias partes del mundo, cuentan el dia principiando á una cierta hora de la tarde, y concluyendo hasta la misma hora de la tarde siguiente; esta misma costumbre se usa todavia en el ritual y oficios de la Iglesia Católica. Los Italianos, así como los Polacos y Bohemos, principian á contar el dia, media hora despues de ponerse el sol, y siguen contando veinte y cuatro horas, hasta media hora despues de ponerse el sol en el dia siguiente; así en 21 de Marzo y Septiembre, la una principia á las seis y media de la tarde entre nosotros; á las doce y media de la noche, llaman ellos las seis; á nuestras seis y media de la mañana llaman las doce; á las doce y media del dia llaman las diez y ocho, y á las seis y media de la tarde concluyen las veinte y cuatro horas. En Junio la una en Italia es á las nueve de la noche entre nosotros, y á medio dia llaman las diez y seis: en Diciembre la una de los Italianos principia á las cinco entre nosotros, y á media noche cuentan las siete; á nuestro medio dia llaman las diez y nueve, y á las dos de la tarde llaman las veinte y una. Este modo de contar las horas del dia, por estraño que parezca á los demas Europeos y Americanos, es considerado conveniente en Italia, diciendo que así sabe cada uno lo que le queda de dia para sus negocios; tal es el efecto del hábito ó de las primeras impresiones. En Roma, Florencia y Milan, la mayor parte de los relojes públicos, señalan ahora las horas como los nuestros.

A excepcion de Italia, Polonia y Bohemia, todas las naciones que profesan la religion Cristiana, comienzan el dia civil á las doce de la noche, conclu-



yendo á la media noche siguiente. El dia astronómico en los Almanques náuticos comienza á las doce del dia, cuando el sol llega al meridiano, y concluye á las doce del dia siguiente; esta advertencia será útil á algunos de nuestros lectores, si llegaren á leer calculaciones astronómicas para eclipses, tránsitos de planetas, &c. Por ejemplo, si se leyere que un astro estará en conjuncion con otro en diez de Enero á las quince horas, deberá entender el lector que la conjuncion ocurrirá en once de Enero á las tres de la mañana.

Los antiguos Romanos dividian el dia en cuatro partes principales: la *Prima*, que duraba desde las seis de la mañana hasta las nueve; la *Tercia*, desde las nueve hasta las doce; la *Sesta*, desde las doce hasta las tres de la tarde; y la *Nona*, desde las tres hasta las seis. Este modo de contar el espacio del dia se ha conservado en la Biblia Vulgata, particularmente en la relacion de la Pasion de Cristo. La noche era dividida en las mismas cuatro horas.

Los Mahometanos dividen la noche en doce horas; la una principia al ponerse el sol, y dan las doce al salir por la mañana; y luego cuentan otras doce horas hasta volverse á ocultar el luminar. En Septiembre y Marzo las horas del dia y de la noche son iguales; pero en invierno las horas de la noche son mucho mas largas que las del dia; y en verano las horas del dia duran mas que las de la noche.

Los Chinos dividen el dia en solo doce horas, principiando la una á las once de la noche; á las once del dia llaman las seis, y á las once de la noche siguiente concluyen las doce. Este método es algo semejante al nuestro, con la diferencia de principiar el dia civil una hora antes que nosotros, y dar á cada hora el espacio de 120 minutos; dividiendo cada hora en cuatro cuartos, cada uno de los cuales es tan largo como media hora nuestra.

El modo de medir la duracion de una hora, fue sin duda muy imperfecto en los tiempos muy remotos, no habiendo quedado ninguna tradicion de mecanismo alguno que sirviese de reloj; y aunque habria sin duda muchos climas hermosos con un cielo casi siempre sereno, donde la sombra de un gnomon, ó otro cuerpo fijo, pudiera señalar exactamente el curso del sol, no se sabe que hubiese sido inventado instrumento alguno para medir el progreso de la sombra; por lo que es probable que la única division del tiempo usada por los antediluvianos, era la distincion palpable del amanecer, del medio dia y del anocheecer; porque si hubiera habido algun otro método, Noe y su descendencia le hubieran perpetuado. El primer instrumento que se halla mencionado en la historia antigua para medir el tiempo, es la clepsidra. Esta era sin duda una vasija con un pequeño agujero en el fondo, por el que corria una cierta cantidad de agua, durante una hora por ejemplo, volviendola á llenar sucesivamente. Este método seria semejante á nuestros relojes de arena, pero careciendo los primitivos habitantes del cristal trasparente, la vasija del agua estaria abierta. Los habitantes del Indostan usan todavia una especie de reloj semejante, porque la

variacion en la duracion de las horas de las ocho velas en que dividen el dia civil, no les permite el uso de nuestros relojes. Las ocho velas están divididas en 60 goris, cada gori contiene 24 minutos. Una copa de metal con un agujerito en el centro, puesta en una vasija de agua, se va llenando por su propio peso, hasta que cae al fondo, y este es el tiempo de un gori ó 24 minutos; entonces la persona que hace la vela, golpea una vasija grande de cobre, como una paila, y cada golpe denota un gori; este es su reloj de campana, suficiente para un pueblo pequeño; pero muy inconveniente, porque se necesitan seis ó ocho hombres para el manejo de cada uno de estos relojes goriales.

Casi todas las naciones antiguas y modernas han arreglado el mes por las revoluciones de la luna, siendo el periodo mas facil de averiguar por el solo aspecto de este satélite. Los primeros habitantes de la tierra no podian dejar de haber observado muy pronto la regularidad y frecuencia de los varios cuartos de la luna; los que tenian la tradicion de descansar en el séptimo dia, como los Israelitas, hallarian una señal simple, exacta y universal en el nacimiento, la creciente, el lleno y la menguante de este segundo luminar; y aun aquellos que no habian recibido esta tradicion arreglaron sus periodos por las lunas nuevas que contaban. Los Caldeos, Griegos y Romanos antiguos; los Mahometanos y Arabes; las naciones Africanas y tribus Americanas no tienen hasta ahora otros cálculos de tiempo que las lunas, y las noches de cada cuarto. Los Egipcios y Atenienses contaban los meses tambien por lunas, y para seguir al mismo tiempo el año solar, añadian los dias de diferencia al fin de cada año: ó daban trece meses á cada tercer año; pero como este método, aunque simple en la division, está sujeto á variaciones al fin de algunos años, las naciones modernas, mas instruidas en la Astronomia, han adoptado la division de los meses por las revoluciones del sol.

La division del mes en semanas es muy antigua, y ha sido adoptada por casi todas las naciones, á excepcion de los antiguos Griegos, de los Persas y Mejicanos. La semana tuvo principio entre los Caldeos, los que dieron á cada dia el nombre de uno de los siete planetas: al primer dia le llamaron *dia del sol*, apelacion que los Ingleses conservan todavia; pero habiendo cambiado los primeros Cristianos este nombre en el de Dominica, ó Domingo en Español, este nombre ha sido mas generalmente adoptado por las naciones Europeas; el segundo dia es Lunes, ó dia de la Luna; el tercero es Martes, ó dia de Marte; el cuarto es Miercoles, ó dia de Mercurio; el quinto es Jueves, ó dia de Jupiter; el sexto es Viernes, ó dia de Venus; y el séptimo es Sabado, ó dia de Saturno. Los Judios principian la semana por el Sabado, y como la noche es entre ellos la primera mitad del dia redondo, segun el sentido literal de la narracion Mosaica, la fiesta del Sabado principia a las seis de la tarde del Viernes. Los Mahometanos principian la semana con el Viernes, siendo el Jueves el último dia. La liturgia Romana distingue los dias de la semana con el nombre de Feria primera, segunda, &c.

Los Romanos dividían el mes en Calendas, Nonas é Idus; llamando al primer día de cada mes Calendas, nombre derivado de una palabra que significaba llamada, porque los Pontífices tenían la práctica de llamar al pueblo en el primer día de cada mes, para informarles de los días de fiesta que habían de guardar en el curso de aquel mes; y como el Calendario eclesiástico, formado por la iglesia Cristiana primitiva, fue arreglado por este método, continuándose todavía en las iglesias mayores de España, y en el coro de todas las religiones monacales, daremos aquí una Tabla de un mes segun este Calendario para la inteligencia de nuestros lectores.

MES DE ENERO 29 DIAS.

Numero de Días en el Mes.	Nombres dados por los Romanos á los Días de cada Mes.	Division general del Mes.
1.	KALENDÆ JANUARI	Un día de Calendas.
2.	IV. Nonas	
3.	III. Nonas	
4.	Pridie Nonas	
5.	NONAS JANUARI	4 días de Nonas.
6.	VIII. Idus	
7.	VII. Idus	
8.	VI. Idus	
9.	V. Idus	8 días de Idus.
10.	IV. Idus	
11.	III. Idus	
12.	Pridie Idus	
13.	IDUS JANUARI	16 días de Calendas.
14.	XVII. Kal. Februari	
15.	XVI. Kal. Feb.	
16.	XV. Kal. Feb.	
17.	XIV. Kal. Feb.	
18.	XIII. Kal. Feb.	
19.	XII. Kal. Feb.	
20.	XI. Kal. Feb.	
21.	X. Kal. Feb.	
22.	IX. Kal. Feb.	
23.	VIII. Kal. Feb.	
24.	VII. Kal. Feb.	
25.	VI. Kal. Feb.	
26.	V. Kal. Feb.	
27.	IV. Kal. Feb.	
28.	III. Kal. Feb.	
29.	Pridie Kal. Feb.	

MODAS.

PELUCAS.

Las pelucas fueron inventadas en tiempo de los primeros emperadores Romanos. Oto tenía una especie de solideo de cuero, con cabellos cosidos en él, y tan bien dispuestos que parecían naturales. En todas las naciones de Europa se usa ahora la peluca para cubrir la calvicie, y las señoras para ocultar las canas. Los jueces en Inglaterra llevan al tribunal una tan enorme que parece la cola de un caballo blanco de Andalucía; y á los abogados por mas jóvenes que sean, no les es permitido abogar sin una peluca blanca; de modo que la ley inglesa no se puede esponer ni juzgar sin el adinículo de una peluca blanca.

GORRO.

El gorro ha sido siempre el emblema de libertad, y por esta razon se le daba á los esclavos Romanos en la ceremonia de su emancipacion. Sin embargo, en algunos países se usa como señal de infamia. Los Judios en Roma se distinguen por el gorro amarillo que la ley les obliga llevar; en el estado de Luca es de color anaranjado. Los bancarrotas en Francia durante el siglo XVII, estaban obligados á usar un gorro verde, para que la gente mercantil conociese á los quebrados en los negocios de comercio; habiendo una ley publicada en 1688, declarando que si algun bancarrota salia de su casa sin el gorro verde, quedaba perdida su proteccion, y los acreedores podian arrestarle. Una ley semejante prevaleció en Escocia, compeliendo á los bancarrotas á llevar una casaca de dos colores diversos.

Los Chinos usan siempre un gorro de una hechura peculiar, y que ningun acto de ceremonia les obliga á quitarle de la cabeza. Aunque la hechura es siempre la misma, formando un cono, la tela es diferente segun la estacion del año: la forma está hecha de una estera muy fina, y forrada en el verano con raso de seda, y en el invierno con terciopelo ó piel fina, terminando siempre en una borla de seda roja colgando todo al rededor lo largo del gorro, la que moviéndose al andar parece muy bien á la vista.

SOMBREROS.

Los sombreros fueron invencion de los eclesiásticos: primeramente eran cuadrados, y esta parece la razon de haberse conservado los bonetes de los clérigos hasta estos tiempos; luego fueron acanalaos como usan todavía los eclesiásticos en España; despues fueron redondos, y esta hechura fue adoptada por todas las clases del pueblo en general. La figura de tres picos fue generalmente usada en Italia y Francia; en España era reservada para la milicia, cortesanos, y empleados en oficinas reales, como parte de uniforme. Cuando Carlos III volvió de Napoles para subir al trono de España, dió orden que ningun hombre fuese permitido entrar en Madrid sin sombrero de tres picos, y los arrieros de Andalucía, Estremadura y de otras provincias, donde se usaban sombreros redondos, eran obligados en las puertas de Madrid á doblar y apuntar sus sombreros por mas bastos y duros que fuesen. Los Andaluces, para ridiculizar aquel decreto, solian rajar tres palitos con los que sujetaban los angulos del sombrero, y con esta mogiganga se burlaban de una orden mas absurda y despótica que las del Zar Pedro I para recortar las capas y abolir el uso de las barbas entre los Moscovitas. El papa Inocencio IV fue el primero que mandó á los cardenales el uso del sombrero encarnado en las ceremonias y procesiones, como símbolo de la dignidad, estableciendo así la orden del CAPELO.

BOTAS.

El uso de las botas fue inventado por los Carianos. Al principio eran de cuero, pero despues las

hacian de metal ó hierro templado para librar los pies de cortaduras ó puntas de flechas. Los Griegos las usaban tambien de hierro. Las botas de cuero eran muy usadas entre los antiguos para andar por los campos ó á caballo; y los Romanos las llamaban *ocrea*; despues eran mas conocidas por el nombre *greva* ó *gumberia*.

Los Chinos usan una especie de botas hechas de seda ú otra tela igualmente fina, forrada ó rellena de algodón una pulgada de grueso; en sus casas están siempre con botas, y si acontece que venga una visita cuando están sin ellas, los huéspedes están obligados á aguardar en la antecala hasta que el señor de la casa se halla puesto las botas. No salen jamas á la calle sin ellas, aunque nunca den un paso en las calles, porque siempre se hacen conducir en sillas de manos.

PAIS SIN MODAS.

Un solo país se halla en la historia donde no se conoce ni aun el nombre de moda, y este es el Japon. Por mas de veinte y cinco siglos han conservado los Japonenses el mismo modo de vestir entre todas las clases de aquel numeroso pueblo, sin haber sufrido la menor alteracion. El monarca y sus ministros, los jefes y subalternos, los amos y sirvientes, hombres y mugeres, todos usan la bata tanto en público como en privado. Esta consiste en un saco ancho y largo, sujeto á la cintura con una faja larga, la que despues de dar dos vueltas se sujeta echando un lazo de un modo muy conspicuo, adelante si la persona es casada, y atras si soltera, distinguiendose así los dos estados en la vida social. La única diferencia consiste, no en la hechura, sino en la calidad y número. Los nobles y ricos la usan de seda muy fina, y particularmente las señoras que suelen llevar veinte ó treinta batas de varios colores á la vez, y tan sutiles que no pesan mas de dos ó tres libras: la clase media usan dos ó tres de algodón fino; y los pobres no suelen llevar mas de una de algodón grueso. Por lo que se puede decir que solo los Japonenses tienen un traje verdaderamente nacional.

CIRCULACION DE DINERO EN LONDRES.

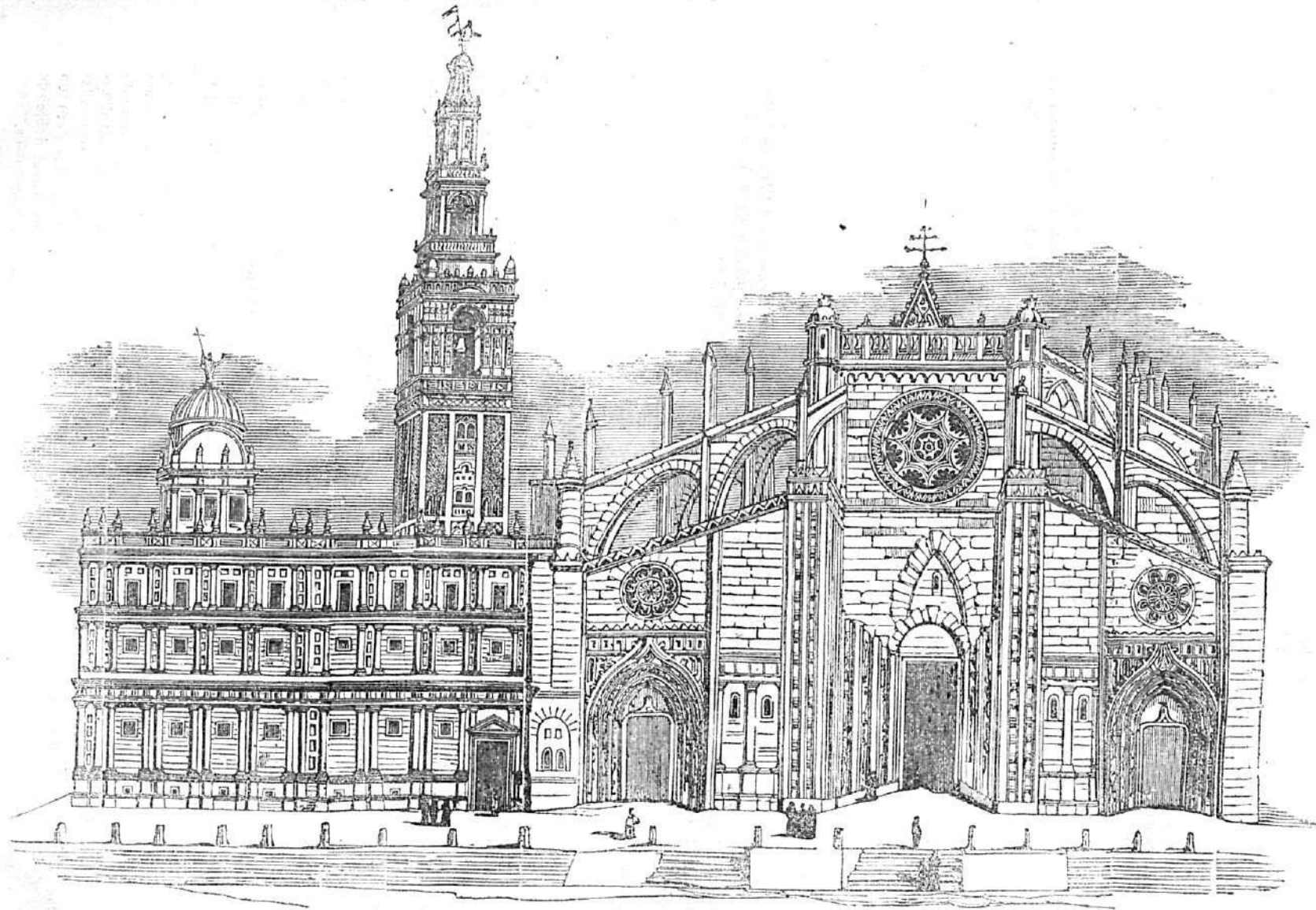
SEGUN el informe de la junta de la circulacion de dinero, el pago diario que hacen los banqueros privados en Londres, monta á 7,000,000 de libras esterlinas, y como el recibo es, al fin, casi igual al pago, se puede suponer que seria necesario contar diariamente 14,000,000, haciendo en los 310 dias de banco la cantidad de 2,185,500,000 de libras esterlinas, igual á 10,927,000,000 de pesos fuertes anuales. Para contar un hombre un millon de pesos necesitaria 14 dias, contando en cada uno dos horas sin cesar á *razon de un peso cada segundo*; y aun contando todo en soberanos, moneda de oro inglesa del valor poco mas de cinco pesos, necesitaria muy cerca de tres dias. Si se hubiera de pagar, pues, aquella enorme cantidad de cerca de once mil millones, entre deudores y acreedores sin intervencion

de banqueros, la multitud de gente que se requeriria para conducir este dinero, llenaria las calles de esta capital; y si á esto se añadiera lo que recibe y paga el banco de Inglaterra, no solo á cuenta de sus depositadores, mas tambien á cuenta del gobierno para el pago de los intereses de la deuda nacional, y por otra parte las rentas del estado, &c. la dicha cantidad aumentaria diez y aun veinte veces mas. Para evitar en gran parte el inconveniente que de otro modo produciria una circulacion tan vasta, los banqueros de Londres han inventado la siguiente práctica. Los comerciantes y corredores de cambio han convenido en que no se presenten sus órdenes de pago á sus banqueros respectivos, hasta concluidas las horas públicas de banco, cuando se juntan los cajeros en una casa apropiada, y cambiando las órdenes de pago sobre un banco contra otro, pagan mutuamente la diferencia en notas del banco de Inglaterra, calculada en solo 200,000 libras esterlinas diarias, negocio que concluyen un corto número de individuos en muy pocas horas. La facilidad y velocidad que por este medio dan los Ingleses á la circulacion, en un país tan mercantil y opulento, es verdaderamente extraordinaria.

UN PATRIMONIO MUY EXTRAÑO.

Un joven de Nuremberg, dice un Diario de aquella ciudad, estaba enamorado de una Señorita hermosa, hija única de padres ricos; pero siendo él pobre no tenia esperanza de ser admitido su ofrecimiento. En esta afliccion consultó á un abogado amigo suyo, el cual le dijo: "Tu no tienes caudal, ni esperanza de adquirirle; dime pues, ¿te dejarás cortar la nariz por veinte mil pesos?" "¿Qué dices?" replicó el joven, "no permitiria tal cosa por todo el mundo!" "Muy bien," añadió el abogado, "yo tengo mis razones para hacerte esa pregunta." Al dia siguiente fue el abogado á casa del padre de la joven para pedirselas de parte de su amigo, y sabiendo que el viejo amaba mucho el dinero, le habló así: "El joven de cuya parte vengo á pedir á vm. su hija, no tiene actualmente dinero contante, pero posee una joya, con propiedad absoluta y que no puede perder, por la cual yo mismo le he ofrecido veinte mil pesos, y los ha rehusado." Esta aseguanza indujo al padre á consentir en el casamiento, el cual fue efectuando con gran placer de los dos jóvenes: pero cuando el viejo supo despues la naturaleza de la joya que poseia su yerno, se tiraba de las narices á cada momento, renegando de una tal especie de alhajas.

Si todas las calamidades de la naturaleza humana fueran puestas juntas para ser distribuidas igualmente á todos los individuos de nuestra especie, los que hoy se creen mas desgraciados, preferirian la porcion que tenian de antemano, á la que les tocara despues en repartimiento.



FACHADA DE LA CATEDRAL DE SEVILLA.

LA CATEDRAL DE SEVILLA.

Esta suntuosa fábrica fue edificada en el siglo xv, durante una *Sede vacante*, en la que todas las rentas de una Iglesia Metropolitana tan rica fueron apropiadas á los gastos de la erección, reservándose de acuerdo voluntario, todos los prebendados que en aquel tiempo habia, solo lo necesario para vivir cada uno como un clérigo particular. Este es el verdadero medio, aunque sin muchos ejemplares, de erijir iglesias.

Tiene la fábrica cinco naves: el ancho de cada una de las cuatro es de veinte y cuatro pies, y de cuarenta y dos el de la del medio. Treinta y dos pilares de á quince pies de grueso sustentan las bóvedas, ó cerramientos, que entre todos, entrando los de las capillas, son sesenta y siete. Asi las bóvedas, como los pilares que las sustentan, se componen de los miembros peculiares al estilo llamado gótico, molduras, medias, cañas, &c.

El cimborio, que era de una altura maravillosa en su primera erección, se desplomó con ruina de los tres arcos totales en 1512. La altura que hoy tiene desde el piso á la clave se regula de ciento cincuenta y ocho pies y la de las bóvedas del crucero de ciento treinta y dos: la altura de las capillas y de las cuatro naves es de cien pies. Cercan todo este gran templo dos ánditos, el primero sobre los arcos de las capillas, y el segundo mas alto, con antepechos calados, pudiéndose dar vuelta por ellos al rededor de toda la iglesia. Noventa ventanas magníficas dan luz al interior, y todas de vidrios pintados por los mejores artistas del siglo xvi, representando asuntos de las obras de Miguel Angel, Rafael, y otros maestros.

Las puertas principales son nueve incluyendo la que corresponde al Sagrario, todas del mismo estilo de arquitectura y adornadas con esculturas en muy buena preservación. La fachada de Poniente, que es la principal, consta de tres portadas, como se ve en el grabado anterior: la puerta de en medio está por acabar, pero las de los lados están adornadas con obras de escultura. Parte de la banda de Poniente, y parte de la del Norte ocupan la gran capilla del Sagrario, cuya decoración exterior por ambos lados y por el patio de los Naranjos, es de pilastras dóricas, jónicas y corintias, unas sobre otras, formando tres cuerpos, como se representa á la izquierda del grabado.

Las dimensiones de la iglesia en el interior son 462 pies de largo, y 290 de ancho; pero las dimensiones no son el mérito principal de esta famosa iglesia; sus decoraciones y tesoros inestimables son los que la han hecho una de las mas celebradas catedrales de todo el orbe Cristiano. Entre los ochenta y dos altares que contiene, hay uno todo de plata con todos sus ornamentos, y dos imágenes de San Isidoro y San Leandro del tamaño natural del mismo metal. Hay otra obra singular de plata, llamada la custodia, dividida en cuatro cuerpos, y de la altura de cuatro varas. Cada cuerpo está fundado sobre veinte y cuatro columnas, unas istria-

das, y otras con labores de relieve; con una multitud de imágenes emblemáticas del misterio de la Eucaristia tan bien apropiadas y de obra tan esquisita, que el metal es de muy poca consideración comparado con la elegancia de la obra.

Otra obra maravillosa de esta Santa Iglesia es el celebrado monumento que se pone en Semana Santa, entre el coro y la puerta principal del templo. Su materia son maderos pintados y dorados segun conviene, y la figura un octágono. Tiene varios cuerpos; el primero de orden dórico que consta de diez y seis columnas de veinte y dos pies de alto, puestas de cuatro en cuatro, formando así cuatro vistas mas anchas y cuatro menores: y por una graderia se sube hasta el tercio de su altura donde se eleva un tabernáculo de orden corintio de trece pies de alto, en medio del cual se deposita el Santísimo Sacramento. El segundo cuerpo es de orden jónico, con columnas, y figuras colosales de Abraham, Melquisedec, Moises y Aaron, ademas de otras muchas alegóricas, en medio de las cuales está Jesu Cristo en hábito de sacerdote. El tercer cuerpo consta de columnas de orden corintio con varias figuras de santos, y en medio el Señor atado á la columna. En el remate se coloca la crucifixión. Todo el monumento tiene de alto ciento y veinte pies, y ochenta de diámetro.

Otra pieza estraordinaria de esta iglesia es la construcción peculiar y dimensiones del órgano. Contiene 5,300 cañones, muchos de una dimension enorme; tiene 110 registros, excediendo en la mitad al celebrado órgano de Harlem, y con todo, los fuelles son tan capaces, que llenos una vez suplen el viento necesario para sonar el órgano por quince minutos. El modo de llenarlos de aire es tambien singular, porque en lugar del trabajo manual, se emplea un hombre paseando adelante y acia atrás sobre un plano inclinado y quince pies de largo, el cual balancea de un lado á otro por un eje en el centro. Varios pares de fuelles, movidos por otras tantas barras de hierro, se llenan por este modo con la mayor facilidad, y para evitar que una demasiada presión de aire haga reventar algun fuelle, hay una válvula que, cediendo á la fuerza excesiva, da escape al aire superfluo.

Delante del coro está el monumento del célebre Cristoval Colon; donde se lee: A CASTILLA Y ARAGON OTRO MUNDO DIÓ COLON, una de las inscripciones mas felices que jamás perpetuaron la memoria de un héroe; en su simplicidad se comprenden cuantos elogios pudiera hacer la ecceitada imaginación de un poeta admirador, y la justicia de la espresión encarece el mérito de aquel gran hombre con mas eficacia que el sonido de las palabras.

La riqueza del cabildo de esta catedral es inmensa, como se podrá juzgar por las rentas y número de sus dignitarios y prebendados. La renta del arzobispo es de doscientos cincuenta mil ducados. Once dignidades, con el uso de mitras en las festividades, tienen rentas muy amplias pero no iguales, teniendo algunos dignitarios el doble de otros. Hay ademas cuarenta canónigos, cuya

enta regular es tres mil pesos anuales cada uno. Veinte prebendados con dos mil pesos cada uno; y veinte y un beneficiados dotado cada uno con mil y trescientos pesos de renta.

Hay ademas veinte cantores, llamados *veinteneros* por su número, con tres principales llamados *sochaatres*; un maestro de ceremonias con un diputado y tres asistentes, para formar las listas de los eclesiásticos que asisten al coro, y marcar los días que están ausentes. Treinta y seis muchachos para el canto y servicio del altar, con su rector, vicerector, y maestros de música, viviendo todos en un seminario dependiente del cabildo. Hay ademas diez y nueve capellanes, cuatro curas y cuatro confesores para el Sagrario; y una capilla compuesta de treinta músicos, ademas de los tres organistas, á ninguno de los cuales es permitido tocar ni cantar fuera de la catedral, por lo que reciben un salario muy liberal. El número de eclesiásticos empleados en la iglesia, con los demas que asisten en la capilla, zeladores y porteros llega á docientos y cincuenta.

No podemos concluir la descripción de la catedral de Sevilla sin mencionar la famosa torre de la Giralda, cuya parte superior se ve en el grabado anterior. Esta torre fue obra del Moro Guever, natural de Sevilla, célebre Matemático é inventor del Algebra, quien la elevó hasta la altura de las campanas, 250 pies de alto, y 50 de ancho en cada uno de sus cuatro lados. Tiene varios órdenes de balcones de hechura arabesca, cada uno con tres columnas, dos á los lados y una en medio, y los arcos primorosamente labrados. El número de estas columnas, todas de marmol blanco, llega á 150. Para subir por esta torre no hay escalones, sino pisos inclinados, con tanto desahogo y comodidad, que pueden subir dos hombres á caballo uno al lado de otro sin embarazarse. Remataba antiguamente en un chapitel de azulejos de varios colores, segun el estilo morisco, hasta que el arquitecto Francisco Ruiz, erigió en su lugar un primer cuerpo, que ocupa toda la anchura del vano de la torre, adornado por cada lado con cinco ventanas grandes para las campanas. Sobre la cornisa hay varanda de balaustres con varios remates y labores. El segundo cuerpo es de orden dórico, y consta de cuatro columnas en cada lado, y dos pilastrones, con cuatro balcones por los cuatro lados, y cerrado con una bóveda dentro de la cual está la campana del reloj. En el friso hay letras grandes de color negro, formando cuatro palabras, una en cada ángulo, leyendose á gran distancia—*TURRIS FORTISSIMA NOMEN DOMINI*. Otros dos cuerpos de figura esférica, jónico y corintio, con ocho pilastras cada uno están erijidos sobre el anterior, y el último está cerrado con una correspondiente cúpula sobre la cual sienta la célebre figura de bronce llamada vulgarmente *Giralda*. Esta figura representa la fé, con una palma en la mano derecha y un estandarte en la izquierda; y no obstante sus grandes dimensiones y el peso de treinta y cuatro quintales, se mueve con la menor variación del viento. Toda la altura de la torre es 350 pies.

II POLINESIA

En el número segundo hemos referido la situación de estas islas del mar Pacífico, de su escasa población á causa de las guerras, y la barbaridad con que las hacen, y ahora mencionaremos algo de su religion y otras costumbres. La religion de aquellos habitantes es tan sangrienta como grosera: no solo sacrificando y devorando á los prisioneros, mas eccitando á las madres á destruir sus hijos recién nacidos, crimen que no cometieron los Mejicanos aunque honraban á sus dioses cubriendo las paredes de sus templos con la sangre todavia humeando de sus víctimas. Tan general ha sido la horrible práctica del infanticidio entre aquellos barbaros isleños, que algunas madres referian haber destruido ocho y hasta diez hijos sucesivamente. Mr. Ellis es de opinion, que las dos terceras partes de los infantes pierden las vidas á manos de las que acaban de darlos á luz; y otro misionero declara, que en el largo curso de treinta años de residencia entre ellos, no conoció una sola madre que no hubiese cometido esta atrocidad tan repugnante á la naturaleza de una muger. Una asociación de sacerdotes infernales, llamado *Areois*, son los que eccitan á aquellas madres desnaturales á la perpetración de estos hechos tan abominables, bajo la pretension de haber sido inspirados por los dioses.

Los ídolos de su adoración son troncos de madera, groseramente esculpidos, y puestos estos en sus Maraes ó templos, están los habitantes persuadidos en que los dioses entran en ellos para conversar con sus ministros. Algunos de estos Maraes son edificios inmensos para aquellos lugares. El capitán Wilson visitó uno de ellos, y por la medida que tomó halló tenia 297 pies castellanos de largo, 103 de ancho, y 55 de alto, rodeado de gradas por todos los lados, en forma de piramides, y algo semejantes á las ruinas de Mitlan y Palenque en los desiertos de Méjico. Estos edificios están rodeados de bosques, espesos por el número de árboles y abundancia de hojas, donde ni los rayos de un sol perpendicular pueden penetrar, ó edificadas en la cima escarpada de un promontorio; su culto idólatra está envuelto en sangrientos y terrificos misterios, uniendo los ministros á su feroz disposición, la pretendida inspiración tan poderosa sobre los ignorantes; atendido todo esto no es difícil figurarse, los sentimientos de veneración y la sensación de terror que experimentan aquellos miserables al acercarse á ellos.

Las ofrendas hechas á aquellos horrendos ídolos comprehenden cuanto la codicia de sus ministros pudiera desear: pájaros, bestias, pescados, las mejores producciones de la tierra, lo mas precioso de sus manufacturas, y víctimas humanas, cuyos miembros servían de alimento á aquellos sanguinarios sacerdotes, que por las imposturas mas artificiosas mantenian una influencia ilimitada sobre las personas y propiedad de los isleños. Los instrumentos de música que usaban, así para el servicio del templo como para las diversiones públicas, eran una especie de tambor hecho de un tronco de arbol, hueco por una punta, y cubierto con el pellejo de

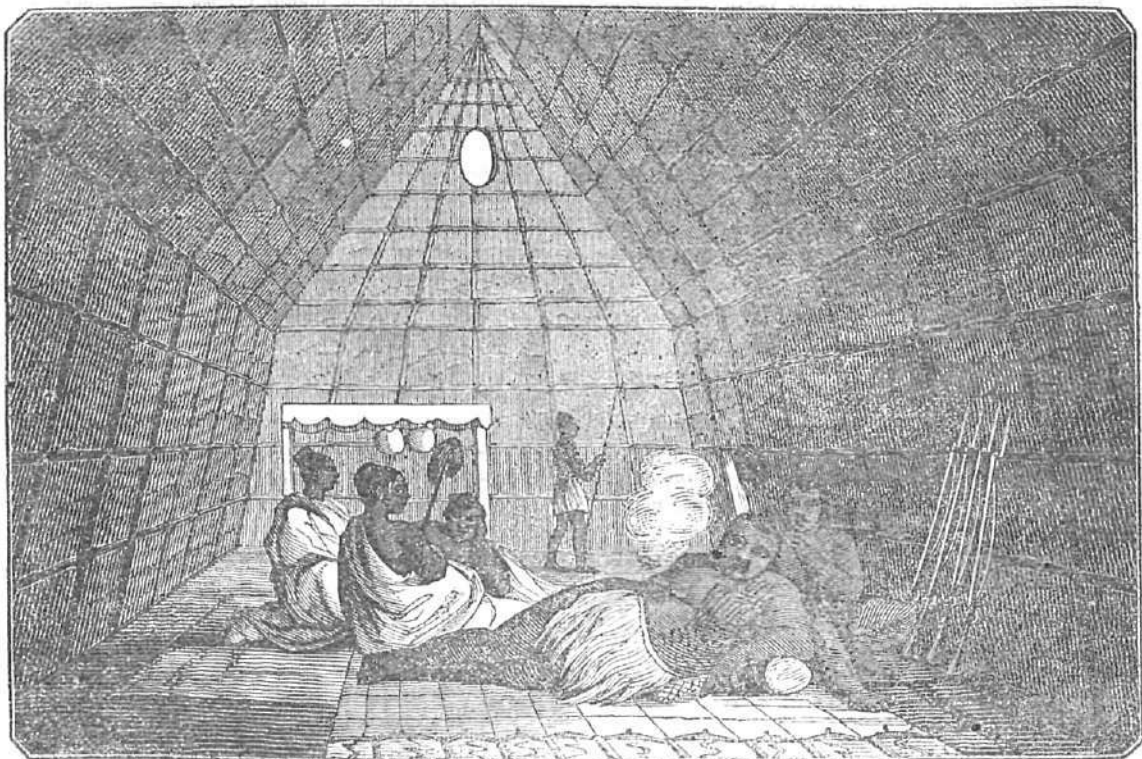
un tiburón; se batía con dos palos recios, regularmente á media noche como señal de sacrificio, cuyo sonido horroroso hacia temblar aun á aquellos que estaban seguros de no ser la víctima destinada. Una trompeta formada de un caracol grande, fijada en una caña bambú, como de una vara de largo, cuyo sonido era aun mas terrífico que el del tambor. Una especie de flauta, ó mas bien un pito, no teniendo notas musicales, hecho de una caña como una pulgada de diametro, y media vara de largo, el que siendo siempre soplado por las narices hace poco ruido, pero bastante desagradable.

Sus diversiones ordinarias consisten en la lucha, la carrera, tirar la lanza, y representaciones de batallas, tanto por mar como por tierra. Otra diversion favorita entre ellos es el nadar cuando el mar está en borrasca: acostumbrados al agua desde

su infancia, no conocen daño ni miedo estos isleños, siendo por consiguiente los mejores nadadores y buzos de todo el mundo.

Los muchachos tienen otra diversion para ejercitarse en el nadar. Erijen un andamio en una orilla profunda de la mar, y arrojandose desde lo mas alto, uno despues de otro, se esfuerzan á huir y á alcanzarse, nadando unas veces sobre y otras bajo el agua, zabullendo á una profundidad casi increíble. Así es muy comun ver docenas de muchachos ejercitandose por muchas horas en esta diversion con la mas perfecta confianza de seguridad, á no ser que se sospeche la presencia de algun tiburón.

La pesca sirve mas bien de empleo que de diversion: redes de toda especie, y anzuelos de naclar son los utensilios; y las producciones del mar así como las de la tierra son, en aquellas hermosas regiones, tan variadas como abundantes.



INTERIOR DE LA CASA DE UN JEFE EN SANDWICH.

I. LABRADORES DE EUROPA.

ITALIA.

Por el nombre de labradores no entendemos aqui aquellos ricos hacendados que hacen cultivar sus terrenos por medio de sus capataces, ni aquellos que, arrendando grandes cortijos, hacen sementeras con un capital suficiente para hacer el mejor uso de sus cosechas, sino solo de aquellos que trabajan como jornaleros, ó labran un corto terreno por si mismos, llamados en varias partes de España *penja-*

leros. Estos son los que dan una idea mas exacta del estado de prosperidad ó miseria de la clase mas baja, y con todo la mas util de las naciones. Examinaremos la condicion de estos labradores en los países de Europa, por las informaciones mas recientes y exactas, para que nuestros lectores puedan juzgar por si mismos de sus situaciones respectivas, con la grata esperanza de que hallarán ser los labradores de España mas libres, y comparativamente mas felices, que los otros de Europa. Principiemos nuestro examen por Italia.

La condicion de los labradores Italianos varía

mucho en los estados diferentes de que se compone aquella parte considerable de Europa. Los labradores de Lombardia (la parte mas fértil de Italia) son criados de aquellos que los ocupan, dependiendo absolutamente de ellos, no teniendo ningun trabajador facultad para cultivar de su cuenta ni una fanega de tierra. Antes de la revolucion en 1796, casi toda la tierra estaba en manos del clero y de la nobleza; y despues de la revolucion ha venido á manos de especuladores avaros que se han aprovechado de las mudanzas políticas para enriquecerse. El caracter del clero en general, particularmente en los países católicos, ha sido siempre notable por su caridad para con los pobres, y el caracter de los nobles en todos los países ha sido siempre generoso, á menos que sus mayordomos les hallan preocupado; pero la iliberalidad de todos los que compran terrenos por especulacion, es insensible. Asi es que los campesinos de Lombardia están en un estado de degradacion poco diferente de esclavitud, hallandose por ley y necesidad ligados á la voluntad de aquellos cuyas tierras labran. Su comida consiste en una especie de pan hecho con harina de maiz, un potaje de habas, y vino ordinario como aguapíe, sin probar jamas carne. Los que trabajan en la sementera de arroz son todavia mas miserables: obligados á estar por horas con los pies en lugares pantanosos, contraen una enfermedad cutánea, llamada *pellagra*, la que tarde ó temprano les priva del uso de los miembros, y se hallan forzados á ir al hospital á donde muere la mayor parte de ellos.

Un viajero moderno describe la siguiente escena de miseria, asegurando ser muy frecuente en el estado de Milan. Pocos dias hace, dice Mr. Rose, vi á un muchacho acostado en una mala cama, cubierto con una manta, en convulsiones de la fiebre terciana; y encontrando al dia siguiente á otro muchacho que yo sabia era su hermano, le pregunté como se hallaba su hermano. "¿Que hermano, Señor?" me respondió. "El que vi ayer con calentura," le dije. "Cinco hermanos míos, Señor, están ahora con calentura," añadió el muchacho. "¿Donde duerme tu familia?" le volví á preguntar. "Nosotros dormimos todos en una caballeriza vacía," fue su respuesta. "Donde están tus padres?" continué preguntandole. "Mi madre murió, y mi padre pide limosna," respondió. "¿Y tú, que haces?" añadí. "Yo recojo leña por el campo, y me dan por ella la panada." La panada no es mas que una sopa de mal pan y peor aceite. Tal es el estado de los labradores en Lombardia, porque aquella familia pertenecia á esta clase.

El paisanage en Toscana está en mejores circunstancias; si son meros jornaleros ganan de cuatro á cinco reales de vellón por dia, pero tienen que mantenerse á su costa; si arrendadores de tierra, participan de la cosecha por mitades con el dueño, y este provee la semilla y los utensilios de la labor; esto, sin embargo, es una dependencia mas ó menos gravosa segun el caracter del amo de la tierra.

Los labradores de las Legaciones de Bolonia y

Romaña, estados del Papa, aunque no son propietarios, ni arrendadores con escritura, poseen las tierras que labran, pasando de padre á hijo por un convenio tácito, viviendo en el caserío toda la familia, padres, hijos y aun nietos, con un interés comun á todos, y el que hace cabeza es el que paga la mitad del producto al amo del terreno. Esta costumbre de arrendamiento en dinero, no en especie, es comun en España, particularmente en huertas, arboledas y cortijos menores; pero en aquellas legaciones hay mas arreglo en la economia rural, porque tanto hombres como mugeres van al campo á trabajar, dejando en la casa una persona para el cuidado de los niños, y preparar la comida. Toda la familia vive en la mayor harmonia, como bajo un sistema patriarcal. El producto es dividido con el amo; hasta las uvas en la vendimia se dividen en dos mitades, y los amos reciben la suya sin examen, confiando en la buena fé del labrador. Estas compañías de familia viven con comodidad, pero casi ninguna se enriquece: cada individuo trabaja segun sus fuerzas, y todos consumen la parte de cosecha que toca á la familia, no comprando ni vendiendo casi nada, porque no empleando jornaleros no necesitan de fondos.

Los naturales de la costa de Génova, se emplean generalmente en los barcos mercantes, y como no navegan fuera del Mediterráneo son cortos sus viajes. Estos marineros viven, como nuestros Catalanes, con mucha economia, y asi ahorran todo su sueldo, el cual llevan á sus familias. Estas se ocupan, durante la ausencia de sus padres, en cultivar naranjales, limones, y otros árboles de fruta, que les produce bastante; y con este esfuerzo unido se mantiene una poblacion muy numerosa y feliz por todo el largo de aquella costa. El territorio, siendo esteril, no admite sementeras.

Los labradores jornaleros de la costa del Mediterráneo hasta Nápoles, son transeúntes, no pudiendo vivir en las tierras donde se hacen las labores, á causa del *Malaria* que prevalece en toda aquella estension. Los cortijos son alli muy grandes, y pertenecen á propietarios muy ricos, que viven constantemente en las ciudades, y la labor está manejada por capataces. No hay pueblos en aquel territorio, ni caserios en los cortijos, á excepcion de una casucha, que parece un borron en un desierto; y no habiendo poblacion fija, la siembra y cosecha se hace con jornaleros que vienen de las montañas, manteniendose en los cortijos mientras hallan trabajo. Mas de veinte mil trabajadores se dice que bajan todos los años para estas faenas; y el jornal es de seis á siete reales de vellón por dia. Su comida mas usual es poleada, ó maiz hervido, como la mazamorra de América; y para mayor regalo echan queso rallado sobre ella. Su vivienda es una choza de cañizos, y la cama el suelo. La cosecha se ha de recojer precisamente á principios de Julio, porque desde mediados de este mes ninguno se atreve á vivir allí. La mayor parte de los terrenos están destinados para la cria de ganados. M. Chateauvieux, que visitó estos cortijos, hace poco tiempo, da la relacion siguiente:

"El capataz nos condujo al cortijo, cuya casería

consistía en una cocina muy espaciosa, y á los lados tres ó cuatros cuartos grandes sin muebles, ni aun ventanas; sobre la cocina y cuartos habia varios *sobrados que eran los graneros*, y un cuarto mueblado para habitacion del capataz. El descuido reinaba por todas partes, estando todo tan sucio como si nunca se hubieran barrido los cuartos ni el patio, que mas propiamente se debellamar corral; sin huerta, árboles ni planta alguna para recreo ó utilidad. Luego fuimos al campo, donde habia centenares de segadores cortando el trigo, y como doce superintendentes á caballo y con lanzas animandolos al trabajo; cada jornalero durante la siega y trilla gana ocho reales de vellon al dia. A medio dia llegó un carro cargado de pan, y dada la señal dejaron el trabajo, y vinieron á tomar la racion. Aunque habia pocos dias que estos trabajadores habian bajado de las montañas, ya parecian enfermos, y algunos de ellos sufrían ya los efectos del *Malaria*. Lo mas deplorable en estos pobres es, que les obligan á dormir de noche en el campo, porque la casería está muy distante de los sembrados, y perderian tiempo de trabajo si fueran á dormir á ella; siendo la consecuencia que muchos mueren, y la mayor parte quedan enfermos por algunos meses."

Las circunstancias de la poblacion rural de Napoles, como en España y otros paises, varia segun el clima, localidad y naturaleza del terreno. En la provincia llamada Campania de Napoles, que es la Andalucía ó Valencia de nuestra Peninsula, viven los labradores con comodidad y con poco trabajo. Los cortijos son pequeños, y los pedazos de tierra cultivados por familias son numerosos; la fertilidad de la tierra, por otra parte, permite la siembra de dos semillas diferentes en sucesion, y el arrendamiento en dinero es muy moderado, aunque es muy comun pagar al dueño con la mitad del producto en semilla. Cada familia tiene su habitacion en el terreno que labra, y aunque no ricos, disfrutan comodidades. Es muy agradable ver el cuidado que tienen en plantar higueras, naranjos y limones al rededor de las casas, y á veces en lugar de vallados; pero sus modales son rústicos, y es muy raro el que sabe leer entre ellos. Los jornaleros ganan, por lo comun, solo tres reales de vellon por dia, pero como no hallan ocupacion sino en tiempo de la siembra y siega, se hallan obligados á ir por leña á los montes. El tiempo de la vendimia es el mas alegre de todo el año para los habitantes de la Campania; hombres y mugeres se ocupan en recoger la uva, y las canciones, chanzas y danzas son casi continuas. Se hace el vino como en España, pero no siendo en cantidad tan grande ni de tanta fuerza el mosto, no se exprime la uva con viga, sino solo con los pies y una prensa lijera, haciendo despues el agüapies, que es la bebida de los pobres.

Los habitantes de la Calabria son extremadamente indolentes, y aunque las provisiones de carne, manteca, queso, &c. son tan baratas, que con poco trabajo pudieran procurarlas, se contentan con unas poleadas, y otras veces, un puñado de altramuces ó castañas es toda su comida; y si añaden pan, una rebanada de dos onzas es la racion ordinaria de una

persona; pero orgullosos, como los jornaleros Españoles, perecerán de hambre antes que mendigar, ó saldrán á robar por los caminos.

El paisanage de Sicilia es todavia mas miserable que el de Calabria, particularmente en el interior de la isla; de modo que se pudiera decir con alguna propiedad, que es un país de mendigos, y como esta profesion es casi incompatible con la hombría de bien y moralidad, la corrupcion de las clases mas pobres es increíble. Sin embargo de haber en las costas muchas y magníficas ciudades, lo que daría idea de industria, la mitad de los que las habitan son mendigos, mientras que los valles feraces del interior, en otro tiempo los graneros de la mitad de Europa y Africa, están sin cultivo. Los pocos labradores que hay dentro de la isla no anhelan mas que á producir lo necesario para su consumo, no pudiendo aumentar las labores por no hallar mercado para disponer de sus cosechas. La falta total de caminos y otros medios de comunicacion, la privacion de capital, la indolencia de los propietarios, y la poca atencion del gobierno para el fomento de la nacion contribuyen á la postracion en que se halla la agricultura de la Sicilia.

(Se continuará.)

VENTAJAS DE LA SUCESION DE LUZ Y TINIEBLAS PARA EL DESCANSO Y SUEÑO.

Las ventajas de la luz para la existencia de todas las sustancias que comprende la naturaleza, han sido referidas en el segundo número del Instructor, y ahora añadiremos aquí los beneficios que traen consigo las tinieblas, siendo la noche, causada por la privacion de la luz, sumamente ventajosa á todas las criaturas en general, al hombre y animales en particular.

El hombre, así como los vivientes de otras especies que habitan la tierra, necesitan descanso, siendo imposible que los delicados resortes de una máquina animada continuen siempre en activo movimiento sin pérdida de aquella materia sutilísima que la sangre comunica incesantemente á los varios músculos del cuerpo: por tanto, era necesario procurar el reposo, para que los espíritus exhalados en los ejercicios del dia fuesen restablecidos con el sosiego de la noche. El reposo mas efectivo es el sueño, el cual no es mas que una cesacion de movimiento; y el tiempo mas apropiado es la noche, la cual no es mas que una privacion de luz; remedio necesario pero extremamente agradable, y tiempo oscuro pero el mas conveniente. La noche tiene señorío, sobre el sueño, pero es benéfica en el ejercicio de su jurisdiccion; el sueño está sujeto á la noche, pero esta esclavitud causa su felicidad. Si el sueño estuviera sometido absolutamente á la voluntad humana, todas sus funciones estarian desarregladas: el alimento no tendria su debida coccion, la dijestion quedaria imperfecta, la separacion de los jugos no se efectuaría, en fin, toda la econo-

mia animal estaría trastornada si el sueño dependiera del capricho del hombre; por lo que la providencia paternal del Autor de la naturaleza se reservó el dispensar á su voluntad este descanso necesario para la existencia de sus criaturas.

Cuando la naturaleza exige el sueño, el hombre le siente venir á pasos muy lijeros, y por mas esfuerzos que haga para apartarle de sí, un sopor irresistible ataca majicamente sus ojos, hace bajar los párpados, se apodera de los sentidos, le priva de su voluntad, y le postra insensible en las oscuras sombras de su imperio. Pero ¿qué cosa es este sueño que el hombre no puede vivir sin él? El ocupa la mayor parte de la infancia, mantiene la juventud, refresca la virilidad, preserva la senectud, y sin embargo de su compañía y familiaridad, el hombre no puede concebir su naturaleza. El sueño es un estado incomprensible, en el que se vive interiormente, y en el que uno está muerto en apariencia. El alma queda suspendida, las potencias empujadas, y si algunas ideas se mueven, andan disparatadas; los afectos mas vivos quedan en calma, y el pecho mas abrasado por el amor, venganza ó celos, queda tranquilizado con el sueño; la postura que un cuerpo despierto no podría sufrir sin gran tormento, no le incomoda cuando está dormido; toda sensacion está suspendida, pero el corazón late, la sangre circula, y la economía animal marcha ordenadamente. Los sentidos están sanos, y sin embargo no tienen ejercicio alguno: los ojos perfectos, pero no ven; las orejas abiertas, pero no oyen; respira por las narices, pero estas no huelen: está suelta la lengua, pero no habla; el paladar está humedo, pero no gusta; y las manos calientes, pero sin tacto. El cuerpo dormido se asemeja á un arbol; pierde la locomocion, mientras que el tronco y sus ramas tienen vida. ¿Cómo podría el hombre gozar el sueño sin la sabia disposicion de la noche? El silencio universal le deja reposar, y el velo tenebroso le separa de la brillante escena del dia; de modo que la oscuridad de la noche es una madre tierna para el hombre; ella le arrulla en su regazo, le pone luego en el lecho, le retira la luz, y mantiene el silencio, para que nada pueda turbar su reposo.

EL ARBOL DE PAN.

La mera idea de pan, producido espontáneamente por un arbol, no puede dejar de excitar la atencion, siendo este el alimento mas apreciable del hombre. Así es que los primeros viajeros Españoles en las islas de Ladrones describieron el arbol de pan con el mayor entusiasmo; un pan obtenido sin arar, sin sembrar, sin segar, sin moler, sin amasar, y sin cocer, merece ciertamente el nombre de pan providencial. El arbol de pan crece principalmente en las islas de Ladrones, dependientes del gobierno de Filipinas; es del tamaño de un castaño, muy ramoso, y con hojas verde oscuras; su fruta es del grandor de la palta, y no tiene hueso ni semilla;

cuando está madura es amarilla y blanda, de gusto dulce y agradable, mas para usarla como pan, la cojen los naturales mientras está verde y dura, y luego la ponen en un horno para secar y raele la corteza; en este estado es una sustancia pura y nutritiva como el pan. Es necesario comerla en el primer dia, porque despues se vuelve pegajosa como la masa, la fermentacion natural no siendo tan fuerte como la artificial. El árbol continua dando fruta por ocho meses, y durante este tiempo no comen los naturales otra especie de pan.

Un arbol tan apreciable como facil de cultivo, movió á los colonos Ingleses de las Indias occidentales á suplicar á Jorge III se dignase proveer las islas, cuyo clima parecia adaptado, con plantas del árbol de pan, y en consecuencia fue despachado el Bounty, barco de 215 toneladas, al mando del capitán Bligh, para trasportar un crecido número de plantas. Esta expedicion llegó á la isla de Otaheite en Octubre 1788, á donde constaba, por el último viaje de Cook, que habia abundancia de este arbol, y en dos ó tres meses lograron obtener 1500 plantas sacadas de entre los renuevos de los árboles, con raices y la tierra fresca que las rodeaba; pero á la vuelta del viaje se amotinó la tripulacion, y poniendo al comandante, oficiales y algunos marineros que no quisieron tomar parte en aquella rebelion, en un bote sin cubierta, con algunas provisiones é instrumentos náuticos, los dejaron en un vasto océano á merced de los vientos y de las olas. El capitán Bligh, despues de navegar mas de 1500 leguas, luchando contra toda especie de peligro, arribó á la isla de Timor, con solo la pérdida de un hombre, donde fueron acogidos por el gobernador Holandés hasta hallar oportunidad de volver á Inglaterra.

Siendo el malogro de la expedicion causado solamente por una sublevacion tan secreta como inesperada, el gobierno mandó equipar la fragata Providencia, y un barco pequeño en compañía, para que bajo el mando del mismo capitán Bligh procediesen á Otaheite á efectuar el proyecto propuesto en la primera expedicion. Estos barcos llegaron á su destino en Abril 1792, y volvieron con 1200 plantas en la mayor perfeccion, las que fueron distribuidas entre los colonos de Santa Elena, San Vincente, y Jamaica; pero despues de tantos esfuerzos y gastos, el árbol de pan no ha tenido el suceso que se esperaba. Es verdad que su propagacion es facil, consistiendo solo en aterrar un renuevo, y separarle al año siguiente de la raiz para trasplantarle; pero la esperiencia ha mostrado que el plátano produce con mayor abundancia, y á menos costo, un substituto de pan mucho mas agradable al gusto de los negros; y la fruta del árbol de pan es ahora usada solamente por los colonos Ingleses como un bocado delicado en los pudines, ó asada en lugar de papa, aunque inferior á esta raiz.

Es verdad que el matrimonio trae muchos cuidados, mas tambien es cierto que el celibato no produce ningun placer verdadero.

I. AGRICULTURA.

Los Arabes de España llevaron la agricultura á un grado de perfeccion, de que no hay ejemplar en otro pueblo alguno; y entre los muchos escritores de aquella nacion ha merecido el primer lugar Abbu Zaccharias Ebn el Awam, Sevillano, que floreció en el siglo xii, como cien años antes de la conquista de Sevilla por San Fernando. El original, que está en la biblioteca del Escorial, fue traducido al Castellano por el Padre Banqueri á fines del siglo pasado, en una magnífica edicion, á espensas del gobierno. Un curso de agricultura puramente Andaluza, fundado en observaciones personales, y en la autoridad de los mejores autores antiguos debe ser, sin duda, preferible á los escritos de los Ingleses y otros estrangeros cuyos climas son tan diferentes del de España y de la America Meridional, como sus producciones, á excepcion de algunas plantas cereales, las cuales, sin embargo, requieren un método de cultivo algo distinto. Por tanto nos proponemos, entresacar de aquella obra, é insertar en el Instructor, lo que nos pareciere mas importante y curioso.

PRUEBAS PARA CONOCER LA CUALIDAD DE LA TIERRA.

Si echando un poco de tierra en agua la lavares y hallares que es limo la mayor parte, esto es, que se deshace en el agua, conocerás que es buena para criar hortalizas. Mas si hallares que es mas la arena que queda al fondo, ó que al amazarla con las manos es muy pegajosa, tendrás entendido que no es proporcionada para aquel efecto.

Has de saber que las tierras de los montes son mas frias y enjutas que las llanas: que la tierra enjuta es de esta calidad por ser pedregosa, ó porque su polvo es duro y semejante á la piedra; que la fria es tal ó por los vientos ó por las nieves á que esté espuesta. La tierra de las laderas es de muy inferior calidad por lo extenuado que la dejan las lluvias, con la falta de la parte tostada, ó de partículas suavizadas por el sol, que arroyaron y precipitaron las mismas lluvias. En las llanuras sucede todo lo contrario: y así los campos y prados donde no permanece el agua todo el tiempo que pudiera, son de muy buena calidad y de un justo temperamento por la negrura de su polvo, que proviene de la pudricion causada de las aguas, pues todo lo podrido ya ha concebido calor. La tierra mas despreciable es la de los sitios bajos sombríos, pues apenas produce cosa de utilidad, fuera de plantas de ninguna consideracion al labrador.

El mejor tiempo para examinar las tierras es á principios de invierno: unos las examinan al olor y al gusto; otros á la vista y al tacto; y algunos por el género de plantas que producen. Pero es mejor el examen por la vista y el tacto. Uno de los autores que tratan del examen por la vista es Columela, el cual dice que la tierra de buena calidad se conoce á la vista, cuando no se hiende demasiado con el aire desecante y con el agua contenida en su centro, especialmente si despues de una

fuerte lluvia se formare en ella como especie de lodo blando. Otra especie de prueba por la vista es, cuando en la tierra se crían plantas silvestres de gran magnitud y entretreídas unas con otras, lo que es señal clara de su feracidad. Si las plantas silvestres que produce son medianas, tanto en su magnitud como en el enlace de sus ramos, esto muestra ser ella de mediana calidad; pero si las plantas son de ramos delgados que presto se secan, y así mismo corta la yerba, la tierra es endeble.

Los que hagan uso de la prueba al gusto para el conocimiento de las tierras, preferirán siempre la dulce á la salubre. Excavada la tierra á una cierta profundidad, dice Columela, tómese de aquel polvo, y puesto en un vaso de vidrio, échese en él agua dulce, y despues de haberla sacudido y asentado, pruebese al gusto, y si se advirtiere ser salobre, deseche como buena para nada, ecepto para palmas.

Los que acostumbran oler la tierra para conocer su calidad, prefieren examinar por su olor si es corrompida y desagradable, ó lo contrario. La tierra que se intenta examinar se sacará, si para sementera, un pie de hondo; si para viñas, una vara; y para arboleda hasta vara y media. Se desechará como inutil toda tierra de mal olor.

Para conocer la bondad ó vileza de la tierra, algunos se guían por las yerbas que en ella se crían; por cuya señal apenas se yerra. Tal es el *cardal* ó cardo, y la *cañaheja* de mal olor llamada bisnaga, cuyas dos castas de plantas no se crían por lo comun sino en los terrenos mas aventajados. En tierra de calidad inferior se cria el axedrea ú orégano de asno, el mostal, y los abrojos. Pero hay muchas plantas que se crían indiferentemente en tierras aventajadas y contentibles; tales son la cebolla albarrana y hortalizas ásperas, por cuya razon este examen no parece seguro.

Hemos alegado, dice un insigne escritor Arabe, las máximas sobre la calidad de las tierras con respecto á la utilidad que de ellas puede esperarse; y acaso dirá alguno, que estas mismas tierras que reprueban los sabios, suelen ser convenientes para ciertas especies de plantas, que ademas de criarse en ellas abundantemente, son al mismo tiempo de buena calidad; pero á esto se responde, que aunque sea cierto lo referido, la mayor parte de las plantas útiles se pierden en ellas, como el trigo, cebada, habas y otras legumbres de que los hombres tienen mayor necesidad.

Conocida por el agricultor la naturaleza de la tierra, debe destinar cada una para lo que sea conveniente, ya para plantío de árboles ó para sementeras. En esto consiste el ápice de la agricultura, y el justo conocimiento de esta ciencia.

En el número siguiente hablaremos de los abonos recomendados por los Arabes de España, principalmente en los reinos de Sevilla y Granada.

Si eres hermoso, muéstrate digno de tu forma; si no eres hermoso, oculta tu deformidad con la gracia, instruccion y virtudes.

HISTORIA Y FABRICA DEL CRISTAL.

El cristal es una sustancia trasparente, sólida y quebradiza, formada por la combinacion de sílice ó arena pura con sales alcalinas, como la barrilla y otras cenizas sacadas de vegetales, y con óxides metálicos. Su uso es muy general y util, no solo como adorno y de servicio, mas tambien para investigaciones científicas.

La invencion del cristal es muy antigua: Moises y Job hacen memoria de esta hermosa sustancia. Aristoteles, que floreció tres siglos y medio antes de la era Cristiana, propone dos problemas sobre el cristal; uno es, por qué se ve por medio de él; y el otro, por qué no se puede doblar sin romperle. La esfera de Arquímedes, hecha mas de docientos años antes del nacimiento de Cristo, es un ejemplo muy notable de la perfeccion á que habia llegado la fábrica del cristal en aquel tiempo. Plinio refiere que el modo de hacer cristal fue descubierto por la siguiente casualidad: un barco Fenicio cargado de álcali mineral (alguna preparacion de sosa) habiendose ido á tierra junto al rio Belo en la costa de Palestina, los marineros pusieron la caldera para condimentar su comida en la arena, y para mantenerla elevada del suelo pusieron debajo tres ó cuatro pedazos grandes de la sal alcalina, los que derretidos por el fuego y combinados con la arena, formaron pedazos de vidrio, y aunque no muy transparentes, sugirieron la idea de fabricarle con mas cuidado hasta darle una perfecta transparencia.

El ejemplo mas antiguo del uso de vidrios en las ventanas se halla en un pasaje de Lactancio, uno de los padres de la iglesia en el siglo tercero. Desde aquel tiempo fue perfeccionandose la fábrica de cristales en Italia, Francia, España, Inglaterra y otras naciones de Europa, pero el uso de vidrieras para las ventanas no comenzó hasta el siglo XII. Hasta el fin del siglo XVII, se hacia toda descripcion de cristal soplando, como diremos luego, hasta que un Francés llamado Thevenart inventó el modo de fundir los cristales sobre planchas de cobre, y desde entonces el arte fue adelantandose hasta llegar á un grado de la mayor perfeccion. En tiempo de Carlos III produjo la fábrica Real de Madrid cristales para espejos de unas dimensiones tan grandes y de tal pureza que fue la admiracion de Europa; al presente se fabrican en Inglaterra y Francia aun superiores en cualidad. Tratemos ahora del modo de hacer las varias especies de vidrio.

Hacer una descripcion menuda de las varias composiciones de la sustancia, y de las diestras operaciones de los trabajadores para dar á las piezas de cristal tanta variedad de formas, seria incompatible con los límites á que la naturaleza de nuestra obra nos reduce, y quizas superfluo á la mayor parte de nuestros lectores, no siendo facil hacer inteligible las operaciones mecánicas con sus voces técnicas y varias en cada lengua, ni describirlas sin el uso de tales espresiones; así pues, mencionaremos solamente que hay tres especies de vidrio: una, llamada cristal de pedernal, que es la mejor y de la que se hacen todas las piezas ele-

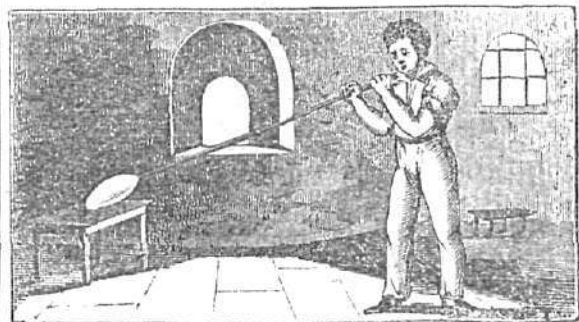
gantes de cristal; otra, llamada cristal de corona, de la que se hacen las vidrieras para ventanas, de las cuales hay muchas cualidades, desde el grado mas superior al mas ordinario; y de esta especie se hacen las redomas y otras vasijas comunes; la tercera especie es la de las botellas de vidrio de todas dimensiones, y esta es la especie mas grosera.

La sustancia para el cristal de pedernal se forma con seis partes de la arena blanca mas fina, la de la orilla del mar es preferida, tres partes de minio ó berimellon, dos de potasa ó álcali vegetal purificado, una parte de nitro, y una sexagésima parte de magnesia. Para el cristal de vidriera no se usa mas que la barrilla mas ó menos purificada y arena fina; y para el vidrio comun de botella se emplea cualquiera especie de sosa y arena comun.

El primer proceso consiste en tostar, ó, por decir mejor, quemar los materiales en un grande crisol, puesto á la accion de un calor violento, á fin de privarles de toda humedad que puedan contener, é impedir que se hinchen demasiado cuando se pasen á los otros crisoles que están en el horno, y en donde han de quedar hasta la mas completa fusion. El horno es redondo, con varias aberturas ó bocas al rededor, una para introducir el carbon, y las otras para sacar la materia derretida en los varios crisoles colocados en círculo.

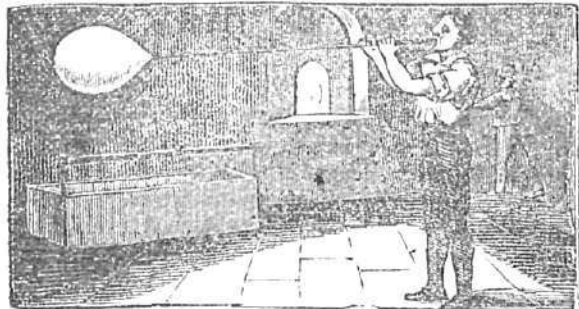
Cuando los materiales llegan á estar perfectamente líquidos, para lo que se requiere de treinta á treinta y seis horas de un calor intenso, se modera el fuego, dejando enfriar el cristal en este estado fluido, hasta que esté suficientemente espeso, de modo que se pegue á la punta de un tubo de hierro como de una vara de largo. En este estado no se hallará en la naturaleza otra sustancia de mayor ductilidad, ni á la que se pueda dar toda forma posible con mayor facilidad. Un hilo de cristal en el estado fluido puede devanarse como la seda, y tan fino que apenas pueda distinguirse á la vista. Para que nuestros lectores puedan formar una idea justa de esta maravillosa propiedad del cristal derretido, y que al mismo tiempo tengan alguna informacion sobre el método de hacer los vidrios para ventanas, explicaremos aqui el proceso de esta operacion.

Cuando el cristal fundido está en el punto propio para trabajar, toma el obrero el tubo de hierro, y calentando bien la punta saca de uno de los crisoles tanto material como necesita, el cual se pega facilmente al tubo, y luego le arrolla sobre una plancha de hierro para darle una forma regular, y que las partes del cristal se unan mas intimamente, como se representa en la figura I.

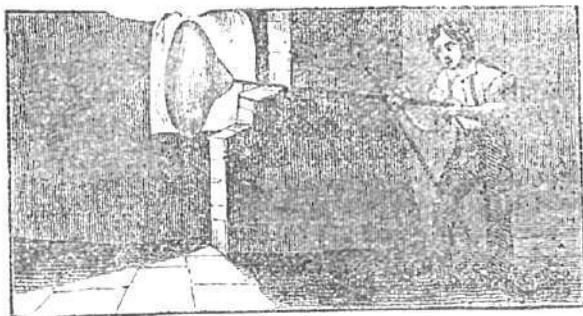


Q

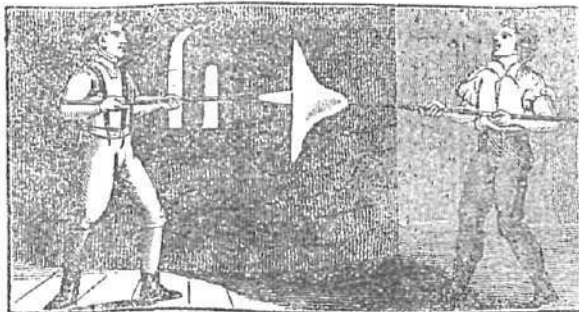
Tomada y amoldada toda la cantidad que en su juicio es necesaria para hacer la lámina de vidrio del grandor y grueso deseado, la levanta en el aire, y continua soplando y haciendo una vasija hueca en la figura de una pera.



Así se va agrandando, volviendola á poner en el fuego, y soplando alternativamente, alargando el cuello, lo que se hace facilmente arrollandola sobre la barra de hierro que está fijada sobre un asiento representado al lado izquierdo del grabado. En esta estado se lleva á la boca de un horno grande, delante del cual hay una pared baja y proporcionada para defender al obrero del calor intenso del fuego, y apoyando el tubo de hierro sobre un ángulo de la pared, le va dando vueltas con firmeza é igualdad.

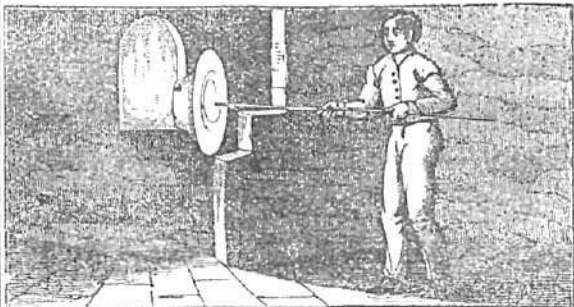


El efecto producido por esta operacion es el achatar el fondo de la pieza hueca de cristal, causado por la tendencia que todo cuerpo fluido tiene de huir del centro sobre que gira. Ahora se necesita otro obrero para continuar la operacion, el cual, tomando un poco de cristal fundido en la punta de una barra de hierro caliente, la aplica al centro aplastado del cristal que tiene el otro asegurado en el tubo, pegandose perfectamente.

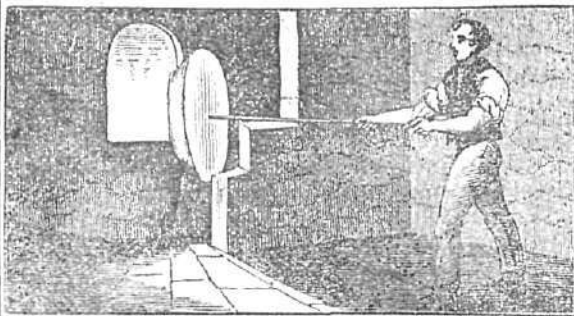


El primer obrero toma luego una barrita de hierro frio, y acabada de sacar del agua, y tocando con ella el cristal por la parte que está pegada al primer

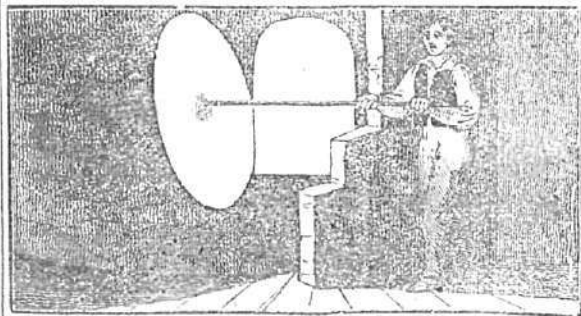
tubo se rompe inmediatamente, y se aparta á un lado el tubo no siendo ya necesario. Luego toma la otra barra de hierro, é introduciendo el cristal en el horno y apoyando la barra sobre el ángulo de la pared, continua girandola con velocidad para ensanchar la boca de la vasija, como se representa en los dos grabados siguientes.



Continuando el obrero con el cristal en el horno y el movimiento giratorio, se va ensanchando la boca de la vasija cada vez mas, hasta llegar al punto que el obrero considera propio para darle la estension plana.

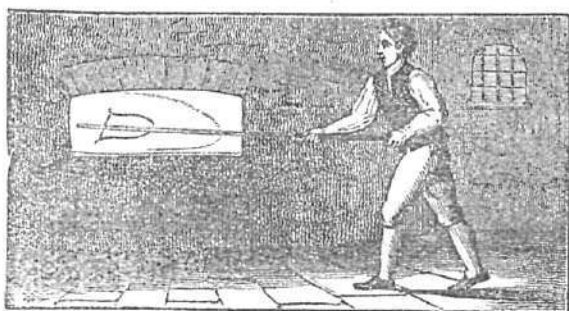


Esta es la parte mas interesante al que visita estas fábricas por la primera vez. Despues que el obrero ha ensanchado la boca del cristal cuanto puede producir la rapidez de las vueltas, da un sacudimiento repentino y con grande fuerza, el cual produce un ruido como el causado al desplegar una bandera, y todo el cristal queda instantáneamente plano como un círculo de carton.



No es facil imaginar la sorpresa que este golpe repentino causa en el espectador, pues cuando imagina que todo el cristal va á ser di-parado por todas partes, le halla formado en la mas exacta regularidad. En este estado continua dandole vueltas con lentitud, hasta que enfriandose gradualmente se endurece, y retiene su forma; quebrando luego

la parte por la que el círculo está unido á la barra de hierro del mismo modo que hemos dicho antes. No será fuera de propósito informar aquí á algunos de nuestros lectores, que todos los vidrios para ventanas, y otros usos de esta especie, se hacen en círculos de una á una y media vara de diametro, de donde se cortan despues los pedazos mas ó menos cuadrados que se necesitan; y aquellos pedazos que tienen en medio una prominencia, son los pedazos que quedan del centro despues de cortados los cuadros planos, y es el punto en que la barra de hierro estaba unida al cristal durante la operacion. Separado el círculo de cristal se lleva á un horno de un calor moderado para que se vaya atemperando gradualmente, lo que se consigue sacando el cristal, de cuando en cuando, un poco mas hacia la boca del horno hasta llegar á la temperatura del aire, porque si se enfria de una vez se vuelve sumamente quebradizo.



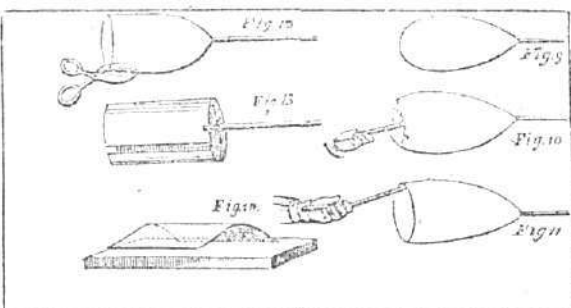
Las garrafas, platos, copas y vasos de cualidades superiores se hacen de la mejor especie, que es el cristal de pedernal. El obrero da á cada pieza su forma con tanta presteza y exactitud que maravilla al que lo ve; con un solo movimiento que da en el aire forma cada vaso ó copa con tanta igualdad que en un ciento no se hallará una mas grande que otra, sino todas de la misma figura y tamaño que le ordenan.

Los cristales para espejos buenos se hacen echando el cristal derretido sobre una mesa cubierta con cobre, y con orillas de hierro para que no corra fuera la sustancia; y luego que se ha enfriado un poco y tomado alguna consistencia, se pasa por encima un cilindro de metal para darle el grueso que se requiere segun la dimension de la pieza. Cuando estos cristales salen del molde están en un estado tan rudo que apenas son transparentes, por lo que es necesario estregarlos con arena, pulirlos con esmeril, y bruñirlos bien con una potea ó composición de plomo y estaño calcinados. Las piezas de cristal que se han de cortar ó labrar en diamantes se hacen muy gruesas, porque pierden mucha sustancia en la labor, y para que sufran la fricción violenta de las ruedas. Hay algunos vasos comunes que parecen cortados, los cuales se hacen en moldes, y sopladitos toman la figura que retienen. Hay otros platos muy hermosos y labrados con flores ú otros dibujos graciosos, pero estos no se hacen al torno sino al cuño, por cuyo medio quedan estampados. Una pieza de acero cóncava, en la que está hecho el grabado, está suspendida y perpendicularmente debajo hay una pieza de hierro liso; se toma la cantidad ne-

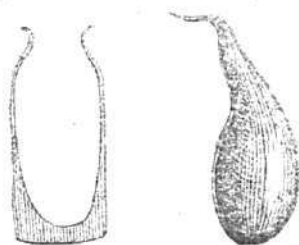
cesaria de cristal derretido, y estendida sobre la pieza de hierro liso, se baja la pieza de acero, y oprimiendo el cristal con su grande peso le deja estampado por la parte exterior. Algunas de estas piezas están muy bien hechas.

Se dan colores varios al cristal, mezclandole, cuando está derretido, varios óxidos metálicos: cobalto para darle color azul; oro para el color rojo; antimonio para amarillo; cardenillo para verde; magnesia para violeta, y otros varios óxidos para colores medios.

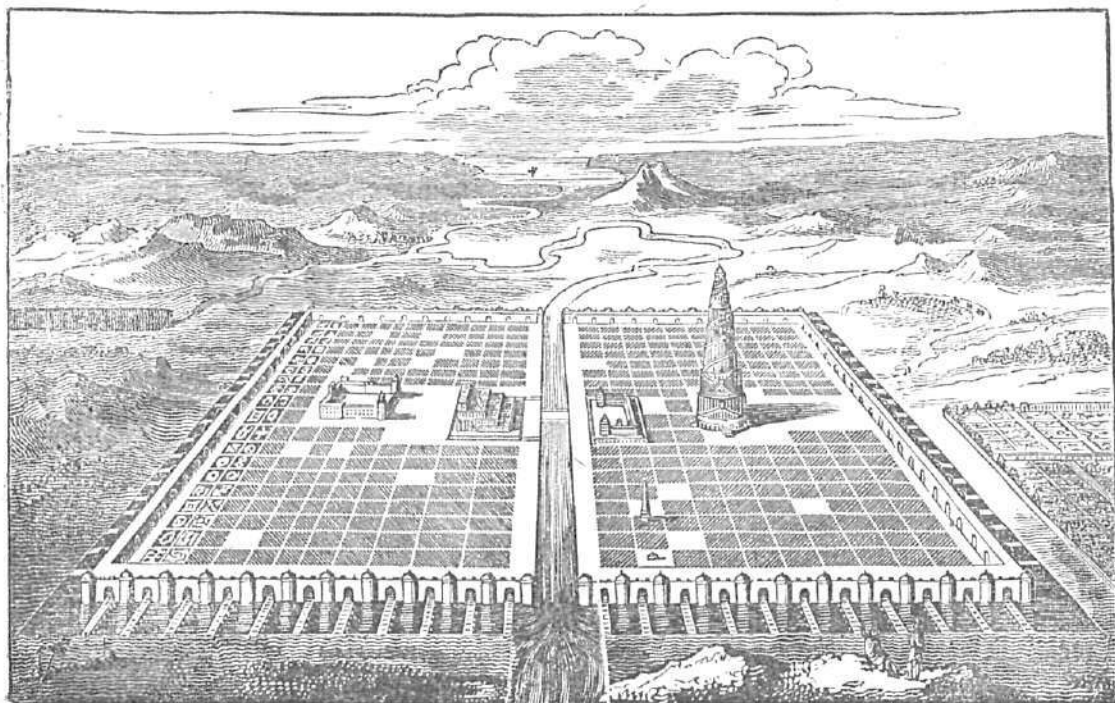
Hay otra especie de vidrio llamado lámina de vidrio aleman (el mas delgado que se fabrica), el cual se hace soplando el metal. Las figuras siguientes contribuirán á la inteligencia de esta especie, sin necesidad de hacer descripciones largas. Primeramente se sopla el metal en figura de pera á manera de una redoma, fig. 9; luego se agujerea la estremidad con un instrumento de hierro, fig. 10, y se agranda despues la abertura por el mismo medio, redondeandola con igualdad como representa la fig. 11. En este estado se hace una cortadura con un par de tiseras, fig. 12, y metiendo en el vidrio derretido en el horno una varita de hierro, se pega al lado rajado; luego se quiebra la otra punta, y se redondea el agujero como antes, se continua la cortadura hasta el fin, y queda formado como la fig. 13. Mientras está encendido el vidrio se estiende sobre una mesa de hierro lisa, y toda la lámina queda estendida como un pliego de papel, fig. 14.



Hay algunos juguetes de cristal que esplican en sumo grado la propiedad quebradiza que tiene cuando no está templado, esto es, cuando se ha dejado enfriar repentinamente. La botella de Bolonia es gruesa en el fondo, muy delgada por los lados, y de boca ancha; si se deja caer dentro una bala de fusil no la quebrará, pero si se echa un pedacito de pedernal luego la rompe. Hay otra botellita sin abertura alguna; puesto el cabo sobre una mesa resiste cualquier golpe con el puño; pero agarrada con la mano, y hecho un agujerito á la otra punta, rebienta luego con gran violencia.



BABILONIA.



PLAN DE LA CIUDAD DE BABILONIA.

De todos los nombres de pueblos que desde la antigüedad mas remota han llegado hasta nuestros tiempos, no hay uno mas familiar á nuestros oídos que el de Babilonia. Este solo nombre produce en nuestra mente no solo ideas de grandeza maravillosa, de poder irresistible, y de poblacion incalculable, mas tambien de libertinage y confusion; así pues estamos acostumbrados á esclamar siempre que oímos alguna cosa grande y en confuso desorden, ¡Que Babilonia! Este efecto es natural en nosotros, pues el nombre de aquella célebre ciudad se halla constantemente repetido en la Santa Biblia desde el primer libro, Genesis, hasta el último de los Profetas, y siempre en un sentido casi hiperbólico; mientras que la Historia profana parece asociar la voz Babilonia con la de Maravilla. Por muchos siglos habia estado ignorada la situacion de esta célebre metrópolis de los Caldeos, hasta que los inteligentes viajeros modernos han averiguado su verdadera topografía, como diremos despues.

Babilonia fue fundada por los primeros descendientes de Noe, poco despues del Diluvio; estendida despues por Nimrod, biznieto de aquel patriarca, sobre dos mil años antes de la venida de Cristo. La famosa reina Semiramis añadió trecientos y cincuenta años despues, aquellas murallas y puertas que obtuvieron el primer lugar entre las maravillas del mundo; sus sucesores fueron engrandeciendola como por emulacion, hasta que en el reinado de Nabucodonozor y en el de su hija Nitocris (600 años antes de Cristo) llegó al mas

alto grado de magnificencia, esplendor y gloria, que se refiere de otra ciudad alguna en todo el orbe.

Babilonia estaba situada en una vasta y hermosa planicie, regada por el grande rio Eufrates que la dividia en dos partes iguales, corriendo de Norte á Sur por mas de cuatro leguas entre murallas de cantería. Las dos partes de la ciudad con el rio que la atravesaba formaba un cuadro completo, cada ángulo como cuatro leguas y media de largo, y por consiguiente todo el círculo comprendia diez y ocho leguas. Esta magnífica ciudad tenia cincuenta calles; veinte y cinco de Norte á Sur, y otras veinte y cinco que las atravesaban en líneas rectas, todas de mas de cuatro leguas de largo, formando 625 cuadras. Las puertas eran ciento, habiendo una al principio y al fin de cada calle, y todas de un grandor prodigioso, y de un peso enorme siendo de metal fundido. Las dos partes de la ciudad se comunicaban por un puente de piedra de una estension y solidez proporcionada. Para impedir las inundaciones que un rio tan caudaloso pudiera causar, habian abierto dos canales mas arriba de la ciudad, para que las aguas superabundantes del Eufrates corriesen al Tigris cuyo nivel era mas bajo. Los materiales necesarios para estas obras estupidas fueron sacados de la parte occidental de la ciudad, y los historiadores antiguos nos aseguran, que las excavaciones formaban un lago de trece varas de hondo, y quince leguas de circunferencia.

Dos magníficos palacios hacian frente á las dos cabezas del puente, comunicandose el uno con el

otro por un espacioso subterráneo, cubierto con una fuerte bóveda capaz de soportar toda la madre del caudaloso Eufrates. El palacio viejo, que estaba al lado Oriental, ocupaba un área de mas de una legua y cuarto, todo rodeado por tres murallas, una dentro de la otra; pero el palacio nuevo, que estaba al lado opuesto, era cuatro veces mayor, pues se dice que tenia tres leguas de circunferencia. Dentro de este palacio estaban los famosos pénsiles, contruidos por Nabucodonozor. Estos jardines artificiales se componian de terrados espaciosos cubiertos con lasas enormes puestas unas sobre otras, hasta llegar al nivel de las elevadas murallas de la ciudad, teniendo tanta tierra vegetal que los árboles allí plantados solian crecer cincuenta pies de alto. En la parte mas alta de este terrado habia un estanque de bastante capacidad para regar todos los jardines, y un surtido de agua levantada del rio por medio de máquinas. Esta invencion ó capricho del "Gran Monarca," fue ejecutado con el solo objeto de complacer á su consorte, la reina Amyitis, con una perspectiva que pudiese gratificarla por la semejanza á los bosques junto á su palacio en Media.

No lejos del palacio antiguo estaba el templo de Bel, ó Jupiter, en una plaza de una legua de circunferencia. En el centro del templo habia una torre inmensa 220' varas de alto, compuesta de ocho cuerpos, subiendose de uno en otro por escaleras espirales al exterior. En este templo estaba la famosa estatua dorada de Bel, 48 pies de alto, cuyo costo ha sido computado en 17,000,000 de pesos. Habia ademas un gran número de otras estatuas, y vasos sagrados de tanta riqueza, que el tesoro contenido en este solo edificio ha sido estimado por algunos historiadores en la cantidad de 200,000,000 de pesos fuertes!!!* Esto da sin duda una buena idea de la riqueza prodigiosa y del poder inmenso del imperio de Babilonia.

* Si algunos de nuestros lectores dudare de esta inmensa cantidad de dinero, consulte las sagradas Escrituras, y hallará que en aquellos tiempos el oro y la plata eran muy abundantes; pues en Judea, país mas pobre que la Asiria, y aun en Jerusalem que era nada en comparacion de Babilonia, los metales preciosos eran mas comunes que el cobre y el hierro entre nosotros. El profeta David reinaba en Jerusalem al mismo tiempo que Babilonia estaba en su esplendor, y cuando este santo Rey murió, dejó á su hijo Salomon, segun está referido en 1 Paralipomenos xxii, 5—14; xxix, 3—7, la cantidad de 4,525 millones de pesos fuertes, que habia ahorrado, y destinado para edificar un templo al Señor. Toda la cantidad de oro y plata que ha producido America, desde su descubrimiento hasta principios de este siglo, solo llega segun Humboldt á 5,706 millones de pesos, poco mas de lo que tenia David en sus cajas reales. Mas: todo el oro y plata acuñada y por acuñar que hay actualmente en el Reino Unido de Inglaterra está estimado en 200 millones de pesos; Francia puede tener lo mismo; y si suponemos que en la Peninsula de España, en Italia, Alemania, Rusia y Turquía, se halla la misma cantidad en cada una, hallaremos que todo el oro y plata, acuñado y por acuñar, que hay actualmente en toda la Europa, no llega á la tercera parte de lo que el rey David dejó en sus cofres para edificar un templo.

N. B. Cada talento de oro en aquellos tiempos y naciones era igual á 24,110 pesos fuertes; y cada talento de plata, igual á 1,679 de dicha moneda.

Babilonia era llamada—LA GLORIA DE LOS REINOS—LA CIUDAD DE ORO—LA SEÑORA DE LOS IMPERIOS—LA ADMIRACION DE TODA LA TIERRA: pero su orgullo, su idolatria y sus maldades, como se halla en los Profetas, provocaron la indignacion del Todo Poderoso, y decretó su ruina como se verificó despues.

Herodoto y Jenofonte, historiadores eminentes, han dejado una relacion muy circunstanciada de todos los acontecimientos en el sitio de Babilonia, y su narracion manifiesta un cumplimiento exacto de lo vaticinado por Isaias y Jeremias, á saber:—que Ciro con un numeroso ejército de Medos y Persas puso sitio á Babilonia; que los Babilonios confiando en lo impregnable de sus murallas no quisieron salir á batalla; que Ciro mudó el curso del rio Eufrates por el gran lago, y que los Medos y Persas entraron por el canal del rio dentro de la ciudad y se apoderaron de ella, haciendo una matanza inmensa; tal fue el fin de la gloriosa ciudad.

Babilonia siendo ahora una ciudad tributaria fue decayendo con rapidez; las murallas fueron rebajadas á la cuarta parte de la altura original, y abandonados los malecones del rio, las aguas iban destruyendo parte de la ciudad. Ultimamente fue saqueada por Jerjes, uno de los sucesores de Ciro en el trono de Persia; los templos fueron despojados de cuanto cosa de valor contenian, y las estatuas de metales preciosos fundidas, para acudir á las necesidades del gobierno despues de la loca expedicion contra Grecia y vergonzosa huida de aquel rey de Persia.

Cuando Alejandro Magno conquistó despues á Babilonia, intentó restablecerla á su antiguo esplendor, y hacerla otra vez la metrópolis de un grande imperio. Diez mil hombres fueron desde luego empleados en reparar los malecones del rio, pero la muerte prematura del gran Conquistador, 323 antes de Cristo, puso fin al gran proyecto. Las inmensas conquistas hechas por Alejandro quedaron por su muerte en tanta confusion, que por mas de dos siglos no se hace mencion alguna de esta portentosa ciudad por ninguno de los escritores antiguos. Humero, rey de los Partos, destruyó despues los mas nobles monumentos de las artes que habian quedado en Babilonia; de modo que al principio de la era Cristiana, el sitio de la ciudad se cultivaba como campos de labranza, hasta que en el siglo cuarto fue convertido todo el terreno cercado en un soto de montería para la diversion de los soberanos de Persia.

Por mas de doce siglos no se sabia el verdadero sitio de Babilonia hasta que en el siglo xvii, fue trazado por varios viajeros inteligentes, describiendo sus ruinas con mucha exactitud. Inmensos montones de escombros indican el lugar que ocupaban los soberbios palacios, y sus salones magestuosos son ahora cavernas de fieras. El Eufrates, por otra parte, libre del freno de los malecones que contenian su raudal violento, ha reducido á ciénaga las 50 calles y la 625 cuadras cubiertas antes de edificios, siendo enteramente inaccesible despues de la inundacion anual del rio. El templo de Bel se distingue todavia, dando un testimonio evidente de

su primera inmensidad, pues la montaña formada por sus ruinas tiene actualmente 256 pies de elevación, y el prospecto que se presenta á la vista, desde su cima, es la mas perfecta pintura de desolación, que pudiera concebir el mas atrevido artista.

SISTEMA DE INSTRUCCION PUBLICA EN PRUSIA.

El mayor beneficio que un gobierno puede dispensar á la nacion es la instruccion de la juventud, particularmente entre la clase media y baja del estado; y el mejor medio para conseguir este bien nacional es un sistema uniforme en la enseñanza, con reglamentos sabios para facilitar la asistencia de los jóvenes, y obviar la repugnancia que pueda hallarse en los padres. La mayor dificultad práctica que se ha encontrado en Inglaterra y algunos países de Alemania contra el plan de una educacion popular, ha sido la parte religiosa, á causa de las diferentes sectas cuyos profesores adolecen de aquel odio anti-religioso que desgraciadamente resiste los remedios de una sana moral y de una filosofia verdadera. La Prusia, sin embargo, con una poblacion de mas de siete millones de protestantes, cinco de católicos, y un gran número de judios, ha logrado establecer con bastante solidez un sistema de educacion de que no se halla otro ejemplar entre las naciones antiguas ni modernas. ¿Con cuanto mayor suceso no podria adoptarse el mismo plan en España y otras naciones donde, cualquiera que haya sido la causa, se disfruta el saludable efecto de una sola creencia, sin enconos religiosos?

El sistema de instruccion pública en Prusia, ha sido publicado en Paris año 1833 por el Consejero de estado M. Cousin, enviado por el gobierno Francés á Alemania para examinar los varios planes de educacion en el Norte de Europa, y exponer al gobierno el resultado; y aqui daremos á nuestros lectores una breve informacion de lo mas esencial que hallamos en la relacion de aquel comisionado científico.

En 1819, el Rey de Prusia creó un secretario de estado, titulado, *Ministro de la instruccion pública, y de los negocios eclesiásticos y médicos*. Su departamento comprende la superintendencia de la educacion nacional, establecimientos religiosos, escuelas médicas, instituciones de sanidad, universidades, academias, bibliotecas, museos, jardines botánicos, y todo establecimiento dirigido á la cultura moral é intelectual del pueblo. Bajo la direccion de este ministro hay un consejo compuesto de tres cuerpos, á saber: uno eclesiástico compuesto de trece personas, la mayor parte eclesiásticos, así protestantes como católicos; otro de instruccion pública, compuesto de doce personas, la mayor parte seglares; y otro de medicina compuesto de ocho miembros de la profesion. Todos estos empleados gozan un salario fijo: el ministro 3,800 pesos fuertes anuales; cuatro empleados principales á 2,300; y los demas á 1,800. Cada uno de estos cuerpos tiene su oficina con el

correspondiente número de escribientes, ademas de la oficina del ministro; y todo el costo anual del departamento, incluyendo los salarios de los consejeros monta á poco mas de 60,000 pesos.

El reino de Prusia está dividido en diez provincias, y cada provincia tiene su universidad, cuyos rectores comunican con el ministro sin intervencion de ninguna otra autoridad. Para el ramo de educacion hay ademas en cada provincia una junta, llamada *consistorio provincial*, dividida en tres secciones, todas bajo la direccion de un presidente supremo; la primera seccion entiende en la instruccion eclesiástica, la segunda en la instruccion popular, y la tercera en todo lo que respecta á la sanidad, llamada la junta médica. La segunda junta tiene bajo su direccion todas las escuelas de primeras letras, y los seminarios de humanidades en la provincia. Los profesores de la universidad forman una junta de examinadores para examinar á los maestros de escuela, y á los que pretenden entrar en la universidad.

El plan para la instruccion primaria es el siguiente: cada provincia está dividida en *regencias*, que llamaremos *corregimientos*; cada regencia está dividida en *círculos*, que llamaremos *partidos*; y cada círculo está dividido en *comunidades*, que llamaremos *parroquias*. Cada parroquia tiene una escuela con maestros aprobados, y el cura es el inspector de la escuela. En las villas donde no hay mas de una parroquia, el cura, el alcalde y rejidores, si los hubiere, forman una junta para deliberar en todo lo tocante á la escuela. En las cabezas de partido donde hay mas de una escuela, hay una junta compuesta de los párrocos y magistrados; y en las ciudades donde hay muchas escuelas hay una junta superior compuesta de un consejo menor y presidido por un inspector; en esta junta los párrocos no tienen voto. Este inspector es nombrado por el ministro, á quien comunica todos los negocios concernientes á la instruccion de primeras letras y humanidades: hace las representaciones necesarias al consejo de la regencia, y este cuerpo decide á pluralidad de votos; visita todas las escuelas del departamento, estimula el zelo de los otros inspectores, de las juntas, y maestros de escuelas; todos los empleados en el departamento comunican con él, y por medio suyo se representa todo negocio relativo á las escuelas, al consistorio provincial, y al ministro de la instruccion pública; en una palabra, este importante oficial, que al mismo tiempo es miembro del consistorio provincial, es el director real de la instruccion en cada provincia.

Esperamos que la sucinta relacion que acabamos de dar será suficiente para que nuestros lectores formen una idea justa del sistema Prusiano de instruccion popular, y de la seria atencion del gobierno para hacerle efectivo; y ahora esplicaremos su caracter, sus objetos, y su operacion.

Cada padre en los estados de Prusia está obligado por una ley vigente, desde el reinado de Federico II el Grande, á enviar sus hijos á las escuelas públicas elementales, ó satisfacer á los magistrados de que sus hijos son efectivamente enseñados en su casa. Esta obligacion no es solo de los padres, mas se

estendiendo á los tutores, á los fabricantes, á los maestros de oficio con respecto á sus aprendices, y á todas las personas que tienen á su cuidado niños de ambos sexos desde la edad de 7 hasta los 14 años completos. Todos los magistrados en union con los párrocos tienen orden espresa de hacer cada seis meses una lista de todos los niños de ambos sexos, en sus parroquias respectivas, que no son educados en sus casas, y compeler á sus padres á enviarlos á la escuela pública; y debe advertirse, que los padres que prefieren instruir á sus hijos privadamente, están, sin embargo, obligados á contribuir con su parte al mantenimiento del sistema de instruccion pública. El maestro, en cada escuela, está obligado á entregar, cada quince dias, á la junta del lugar, una lista de los niños que no han asistido con regularidad durante aquellos dias, y las razones por qué. Para que los maestros, ó los padres de hijos pobres, no queden privados del servicio doméstico que puedan hacer tales niños, hay señaladas ciertas horas para su instruccion en la escuela, de modo que interfieran, cuanto menos sea posible, con su trabajo doméstico. Los hijos de los pobres, realmente tales, reciben libros y papel *gratis*, y un vestido para que asistan á la escuela. Si los padres negligén enviar sus hijos á la escuela, son llamados por el párroco, y exhortados á cumplir con la ley; si la exhortacion pastoral no tiene efecto, son citados ante la junta del lugar, y reprendidos severamente por su desobediencia; y si esta repension no tiene efecto, los niños son llevados por fuerza á la escuela, y sus padres multados, ó mandados á prision por falta de paga; y si hay circunstancias agravantes en su desobediencia, son condenados á los trabajos públicos. Durante el castigo de tales padres, los niños son mantenidos por el público, ó entregados á personas para que cuiden de ellos como aprendices; ó puestos bajo la direccion del guardian público de huérfanos.

A fin de que la ley de instruccion pública tenga cumplimiento en todo lugar, está ordenado, que en aquellos parages donde hay varias quintas, cabañas, cortijos, casas de campo, &c. sin formar pueblo, se organice una junta de los principales que moran allí, para que de acuerdo con la junta del distrito, se establezca la escuela donde mas convenga para la asistencia de los niños; con tal que la distancia no exceda media legua de camino llano, ó un cuarto de legua de camino escabroso, y que no haya rios ó pantanos que atravesar. En todas las escuelas hay ejercicios gimnásticos.

Para la formacion de una escuela se requiere, 1. Fondos para los salarios de maestros y maestras durante su servicio, y para darles una pension cuando se retiren. 1. Un edificio abrigado y capaz para la vivienda de los maestros, la instruccion, y ejercicios corporales. 3. Muebles, libros, instrumentos y cuanto fuere necesario para la instruccion. En cuanto á lo primero, los consistorios provinciales deben señalar á los maestros, lo mínimo de salario segun las circunstancias de la provincia. En cuanto á lo segundo, la escuela ha de estar situada en un paraje sano, seco, limpio y ventilado, con un patio grande para ejercicios, y un

jardin ó huerta, para enseñar á los muchachos el arte de cultivar las plantas útiles. En cuanto á los tercero, se proveen libros para los maestros y para los niños pobres; pero los demas comprarán libros, mapas, instrumentos matemáticos, ó utensilios para artes, á precios señalados por el consistorio provincial.

Los fondos para el mantenimiento de las escuelas son de tres especies. 1. Donaciones de bienhechores. 2. Un impuesto sobre los habitantes de la ciudad, lugar ó partido. 3. Lo que pagan los niños. Si hay donaciones suficientes para el mantenimiento de una escuela, esta será la del público. Si no son suficientes, ó no hay algunas, se sacará una contribucion de entre todos los padres de familia, á proporcion de la renta anual que posean. Y para que este impuesto no sea gravoso, los niños cuyos padres tienen un *bienestar* contribuirán con una suma fijada por la junta local, la mayor parte de la cual se distribuirá entre los maestros, como gratificacion, para estimularlos mas á su deber.

Explicadas todas las circunstancias para el mantenimiento de las escuelas, segun el método Prusiano, daremos á nuestros lectores una idea fiel de la naturaleza de la enseñanza practicada en ellas. "El objeto principal de cada escuela (dice la ley) es educar la juventud de tal modo, que con el conocimiento de la relacion de Dios para con el hombre, se engendre en su tiernas mentes el poder y deseo de arreglar la vida segun el espíritu y principios del Cristianismo." Con este objeto, todos los maestros están especialmente encargados de acostumar á los niños á hábitos de piedad; á principiar y acabar la instruccion diaria con una apropiada oracion á Dios; y á infundir en sus mentes sentimientos religiosos. En cuanto á lo moral están igualmente mandados enseñar á los niños la obediencia á las leyes, fidelidad y respeto al rey y al estado, y animarlos con el mas vivo amor á la patria.

Las escuelas públicas inferiores son de dos especies — unas llamadas *elementales*, como son las de las villas, lugares ó aldeas; y las otras llamadas *civicas*, como son las de las ciudades. En cada escuela elemental se ha de enseñar la religion Cristiana, leer y escribir, la lengua Alemana (que es la del país), los elementos de geometria, y principios generales de dibujo, aritmética, geografia, historia general, y la particular de Prusia, el canto, ejercicios gimnásticos, y algunos trabajos manuales simples. En las escuelas rurales ó de lugares cortos se puede omitir alguno otro ramo de los mencionados arriba, pero es absolutamente necesario enseñar los deberes religiosos, el leer, escribir, contar y cantar. En las escuelas civicas, se enseña la religion, la moral, composiciones en lengua Alemana, la lengua Latina, un conocimiento mas profundo de aritmética, matemáticas, ciencias físicas, historia, leyes y constitucion de Prusia, y un estudio mas serio del dibujo, canto, y ejercicios gimnásticos. Para la enseñanza no hay libros determinados por la ley; dejandose la eleccion á los maestros segun las publicaciones que se fueren haciendo. Cada estudiante está obligado á seguir el curso de instruccion prescrito por el reglamento, no pudiendo

ningun padre escluir su hijo de ramo alguno de la enseñanza decretada.

Tal es el análisis del sistema de instruccion pública en Prusia, el mas paternal de que se halla ejemplo en la historia antigua ó moderna de las naciones del mundo; cuyos detalles son tan acertados que sentimos infinito no referirlos todos, pero nos hallamos obligados á analizar un folleto voluminoso; sin embargo, nuestros lectores no dejarán de reconocer en este bosquejo el zelo verdadero, y los medios admirables de un gobierno para ennoblecir la condicion, y adelantar la civilizacion de sus súbditos, mientras que la política mezquina de otros gabinetes no solo retardan la instruccion popular, mas aun procuran impedir las luces que la ilustracion del tiempo, y de las naciones vecinas difunden con tanta oportunidad. El gobierno de Prusia es absoluto, y sin embargo es el mas liberal en la educacion del pueblo; es un gobierno casi militar, y con todo, su objeto mas principal es hacer todas las ciencias populares; no tiene libertad de imprenta, y no obstante manda enseñar cuanto es digno de saberse; persigue toda revolucion, pero al mismo tiempo procura con anhelo la estension de los conocimientos humanos, haciendolos ir de mano en mano con la religion, la moral, la paz, y lo que es mas apreciable en la sociedad, con el amor á la patria. Que un tal sistema de instruccion universal no es impracticable lo prueba el siguiente hecho estadístico: —Segun el censo hecho en 1831, la poblacion de Prusia montaba á 12,726,823 almas. En este número habia 4,767,072 jóvenes hasta la edad de catorce años; y siendo un cálculo generalmente admitido por los economistas políticos, que en 100,000 párvulos de un dia de edad hasta los catorce años, hay 42,857 entre los siete y catorce años, resulta que el número de muchachos y muchachas en Prusia en aquel año, obligados á atender á la escuela, debia ser 2,043,030. Ahora pues, segun la relacion oficial del gobierno, el número de jóvenes que habia en las escuelas elementales y cívicas, en 1831, era 2,021,421. Si concedemos la diferencia de los 21,609 por los niños y niñas de los nobles ó padres ricos, que instruyen á sus hijos en sus casas por medio de ayos y ayas, sacamos la consecuencia tan extraordinaria como importante, de que en un reino de 13,000,000 de habitantes no habia en 1831 un solo niño que no estuviera instruyendose. Naciones del mundo! si el saber es laudable, si el conocimiento es riqueza, si la ilustracion es felicidad en vuestra filosofía y política, considerad el código Prusiano de instruccion pública, observad sus efectos en los estados de Brandenburgo, imitad el zelo del gabinete de Berlin, y no tardad en establecer iguales sistemas, viendo manifesta no solo la posibilidad, mas la facilidad y poco costo en la ejecucion de este primer deber de un gobierno, como padre universal de sus súbditos.

La hermosura de la mente grangea admiracion,
la del alma estimacion, y la del cuerpo amor.

MONOSTROFE.

DEL AMOR.

En medio del silencio,
Cuando la Ursa corre
Velo hacia la mano
De la estrella Bootes:
Cuando el piadoso sueño
Esparce sus licores,
Suspendiendo el trabajo
De los cansados hombres,
Amor á mis umbrales
Llegó acaso una noche,
Y llamando á las puertas,
Del sueño despertóme.
¿Quién es el atrevido,
Airado dije entonces,
Que á tales horas llama,
Y al que duerme interrompe?
Abre, piadoso huésped,
Las puertas, me responde,
Y deja el miedo, amigo,
Que mi llamar te pone:
Porque soy un muchacho,
Que ando toda la noche
Perdido por ser ciego,
Y helado por ser pobre.
Yo, movido á sus ruegos,
Y amigable á sus voces,
Las puertas abrí luego
Porque entre el que las rompe:
Cuando vi un niño ciego,
Al modo de los dioses,
Con alas en sus hombros,
Y en su careax arpones.
Subile á mi aposento,
Encendí mis carbones,
Enjugué sus cabellos,
Y apagué sus temblores.
Sus manos con las mías
Le apreté, y él entonces
Viendose redimido
Del hielo y sus rigores,
Probenos, dice, el arco,
Por si el nervio se encoje,
Y estirando la cuerda
El pecho atravésome.
Luego con mil risadas
De mi casa saliose,
Diciendo al despedirse:
Huésped, queda á los dioses;
Pero primero advierte,
Que tras hacer tal golpe,
Mis arcos quedan sanos,
Y tú con mil dolores.

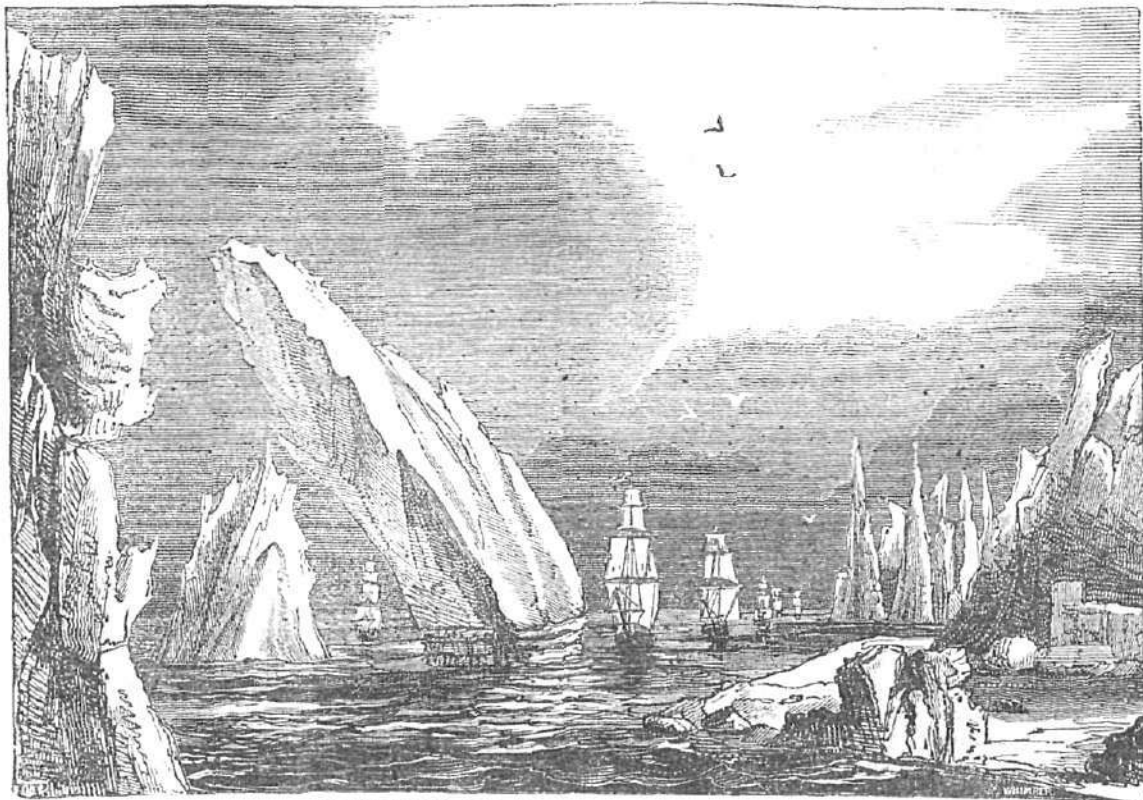
VILLEGAS.

A UN TUERTO ENAMORADO.

Si como dicen, es cierto
Que amor por los ojos entra,
No sé como en tí se encuentra
Amor tanto, siendo tuerto.

III. EL MAR ARTICO.

ESPEDICIONES DE LOS COMANDANTES ROSS, BUCHAN, Y PARRY.



NAVEGACION POR ENTRE LOS BANCOS DE NIEVE.

LUEGO que la paz general fue restablecida en Europa por la subversion del imperio ambicioso de los Franceses bajo Buonaparte, la atencion del almirantazgo Inglés fue fijada sobre la agitada cuestion del mar Artico. La posibilidad de efectuar el pasage Noroeste por la América habia crecido con la noticia del desaparecimiento de una grande cantidad de hielo, que formaba la supuesta barrera con que la naturaleza habia cerrado el paso en aquellas latitudes, por lo que el gobierno Inglés resolvió mandar dos espediciones distintas; una, derechamente al estrecho de Davis, para que navegando cuanto fuese posible hacia el Norte, tomase luego el rumbo hacia el N. O. buscando el estrecho de Behring; y la otra derechamente al Norte cuanto fuese practicable, por entre el continente de América y la isla de Spitzbergen, y pasando el mar Glacial dirigirse tambien al estrecho de Behring.

Cuatro barcos mercantes fueron tomados á flete por el gobierno, y comisionados á la empresa: la Isabela, de 385 toneladas, mandada por el capitan Juan Ross, y el Alejandro de 252 toneladas, mandado por el teniente Eduardo Parry, fueron destinados para la mar interior; y la Dorotea, de 382 toneladas, al mando del capitan Buchan, y el Trento, de 249 toneladas, mandado por el teniente Franklin, para el viaje exterior de Grinlandia.

Reparados y fortalecidos estos barcos, cuanto el arte de construccion pudo sujerir, y abastecidos

con todo lo necesario para dos años, se hicieron á la vela en 18 de Abril 1818, partiendo de Londres para sus respectivos destinos, con la mayor confianza de suceso de parte de las tripulaciones, y la esperanza de ganar el premio que la munificencia del Parlamento habia prometido en caso de lograrse el objeto deseado. Sin embargo, en el mes de Octubre siguiente, regresó el capitan Buchan sin haber podido conseguir su intento. Los barcos bajo su mando se remontaron hasta la latitud 80° 30', cuando una tempestad tremenda los llevó contra los bancos de hielo, desarbolando la Dorotea, y maltratandola de tal modo, que fue necesario volviere á Inglaterra, acompañada del Trento por temor de que naufragara en su vuelta.

El resultado de la espedicion del capitan Ross fue menos desastroso. Entrando por la mitad del canal del estrecho de Davis, hallaron que el hielo iba aumentando á tal punto que hacia casi imposible la navegacion, hallandose rodeados los barcos de enormes bancos de nieve como está representado en el grabado anterior. Sin embargo, la perseverancia é intrepidez de aquellos mariueros vencieron los obstaculos que se les oponian, hasta llegar á la isla de Waygat, á donde desembarcaron para hacer observaciones astronómicas. De allí continuaron costeano hacia el Norte, hasta la latitud 76°, donde quedaron sorprendidos al ver una partida de Indios que venian acercandose á los barcos por el

R

hielo, y luego fueron á recibirlos en paz. Tal era la ignorancia de estos salvajes, que hasta entonces, como confesaron, se habian creido los únicos habitantes de la tierra. "No hay raza de Indios," dice el capitán Ross, "mas feos que estos, porquísimos en extremo, cubiertas las caras, manos y cuerpos con aceite y polvo, y parecen no haberse lavado ni una sola vez desde que nacieron."

Procediendo los navegadores en su empresa quedaron admirados al ver montones de nieve colorada, la que derretida parecia vino de Oporto; y traída una porción á Inglaterra, se halló por examen de químicos y naturalistas que el color procedía de la vegetación de un líquen, estrechamente menudo, criado sobre la nieve. Despues de haber reconocido varias ensenadas, llegaron á la sonda de Smith; el rumbo hasta entonces habia sido al Oeste, pero despues fue dirigido al Sur. La navegación se halló ahora franca, habiendo poco hielo en la mar, y mucho fondo de agua; luego entraron por la sonda de Lancaster, y hallaron un canal en el día 30 de Agosto de cerca de cincuenta millas de ancho, cuyo aspecto llenó de alegría el semblante de cada individuo de la expedición, no dudando hallar por allí paso á la gloria y fortuna que aspiraban todos; pero ¡cuan vanas son las esperanzas del hombre cuando solo están fundadas en su deseo! Despues de haber navegado diez leguas, descubrieron una cadena de montes que formaba el fondo de aquel canal, de donde volvieron tan desanimados como habian entrado contentos. Llegado ahora el mes de Octubre, fue resuelto volver á Inglaterra despues de una ausencia de seis meses.

Hemos mencionado la confianza anticipada del buen suceso que se esperaba de la mas completa expedición que jamás se habia hecho con el objeto de descubrimiento; su malogro, por consiguiente, causó gran disgusto en el público. La empresa, decian los críticos, fue abandonada al momento mismo que presentaba el mejor prospecto. El capitán Ross fue culpado de omisión en no haber examinado hasta el pie la aparente cadena de colinas que á gran distancia parecia cerrar aquel canal; y aun el gobierno censuró de negligencia el no haber examinado el comandante la costa occidental de la bahía de Baffin, para corregir ó mejorar la geografía defectiva de aquella costa en las cartas marítimas.

PRIMER VIAJE DEL CAPITAN PARRY.

Resuelta por el gobierno otra expedición, fueron equipados dos barcos, el *Hecla* de 375 toneladas, y el *Griper* de 180, y abastecidos para dos años, fueron puestos al mando del capitán Parry, como comandante, y compañero del capitán Ross en el viaje precedente, y el teniente Liddon fue nombrado para el *Griper*. Estos dos barcos partieron de Inglaterra en 11 de Mayo 1819; y á principios de Agosto llegaron á la sonda de Lancaster, á la que llamaron Barrow Strait, y en el primer día pasaron los límites del primer viaje, continuando hasta longitud 89° 18' Londres, donde descubrieron una isla por la proa, desde la cual corría una completa barrera de nieve hasta la tierra del Norte, no pudiendo por

consiguiente avanzar por el Oeste. Había sin embargo un brazo de mar abierto todavía á la parte del Sur, al que llamaron Abra del Príncipe Regente, y entrando por este canal, se observó que la aguja de marear perdió su virtud directiva, quedando inútil para la navegación, guiando entonces el rumbo por las observaciones del acimut del sol, y el tiempo aparente. Despues de proceder por el Abra del Regente como 120 millas, se hallaron enteramente detenidos por el hielo, y volviendo al estrecho de Barrow, hallaron á su sorpresa, que la barrera de nieve que les habia impedido avanzar por el Norte de la isla habia desaparecido, y navegando por allí descubrieron un canal (que llamaron Wellington) en el que no veían ni tierra ni hielo.

La apariencia del pasaje desdoso parecia ahora muy favorable, y navegando con mucha dificultad, á causa de las nieblas, despues de pasar varias islas llegaron á una que llamaron Melville; y en el día cuatro de Septiembre cruzaron el meridiano 110° longitud Oeste de Londres, ganando el premio de 25,000 pesos, uno de los ofrecidos por el parlamento, y haciendo mas esfuerzos llegaron hasta la longitud 112° 51', cuando los obstáculos vinieron á ser tan insuperables que fue resuelto el volver atrás para tomar el puerto que habian escogido, y pasar en él el invierno que se iba aproximando; y ciertamente que no volvieron temprano; porque el hielo en la bahía, llamada de Hecla y Griper, ya tenia siete pulgadas de grueso, siendo necesario abrir un canal con las sierras por tres cuartos de legua para que entraran los barcos al lugar donde habian de quedar.

Establecidos ahora en los cuarteles de invierno donde habian de continuar por ocho ó nueve meses, en tres de los cuales no habian de ver la cara del sol, fue necesario tomar todas las precauciones necesarias para la seguridad de los barcos, y la preservación de las provisiones. Los barcos fueron desarbolados, y sobre la cubierta de cada uno de ellos se formó un techo de tablones, forrandole con paño muy grueso; y para mantener el calor y desterrar la humedad fueron dispuestas las estufas en los lugares mas convenientes. La distribución de las provisiones fue arreglada con economía y con respecto á la salud. La limpieza personal era examinada cada día; y adoptados los medios para descubrir y remediar la mas leve apariencia de escorbuto. Ejercicio diario en tierra, y si el tiempo estaba muy inclemente, saltos y danza en la cubierta. Las partidas de caza eran tambien frecuentes. Para evitar la tristeza se representaban comedias y farzas; y cada semana se imprimía á bordo una gazeta, titulada, "*Las Crónicas de un invierno*." Por este y otros medios, procuraron aquellos intrépidos marineros vencer, en algun modo, el tedioso estado y la desagradable monotonía de su triste existencia. La escena, á la verdad, era melancólica en extremo; y segun las palabras del capitán Parry, "era una muerte lenta de la mas terrible desolación, una privación total de existencia animada."

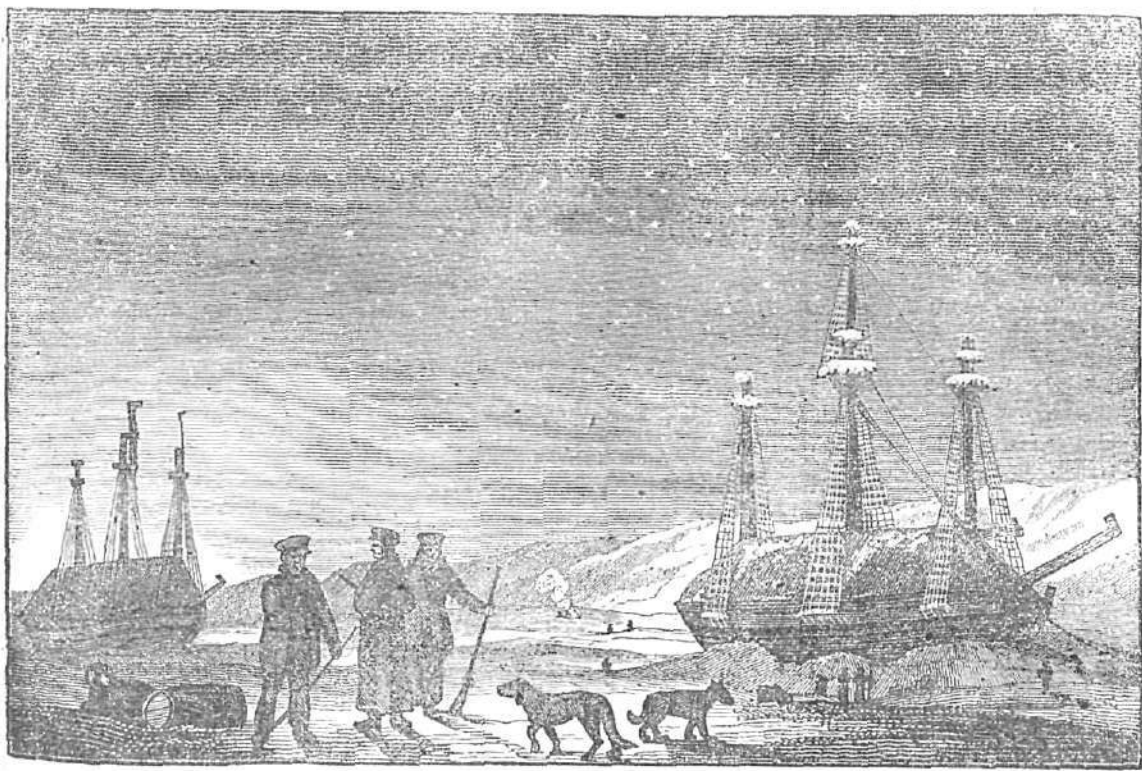
El año nuevo principió con tiempo suave, y la

Aurora Boreal hizo entonces su aparición, particularmente en el 15 de Enero, cuando fueron gratificados con la vista mas brillante y variada de este fenómeno entre todas las que se observaron durante aquel año. En el día tres de Febrero se vio por la primera vez, desde la cofa del palo mayor del Hecla, el limbo superior del sol, que habia estado bajo el horizonte desde el once de Noviembre, un periodo de 84 dias. Este fue el mes mas frio de todo el invierno. En el 30 de Abril subió el termómetro al punto de comenzar el deshielo, pero hasta el primero de Agosto no pudieron salir los barcos del puerto. Se tomó entonces el rumbo hacia el Oeste, pero el estado del hielo era tal que detenía la navegacion á cada milla, de modo que costó 16 dias de continuo esfuerzo para llegar á la longitud de $113^{\circ} 47'$, en latitud $74^{\circ} 28'$, cuando se vio que era impracticable el continuar la expedicion, y consiguientemente se resolvió volver atrás, á la primera

oportunidad, asegurando los barcos por algunos dias. En una ocasion se descubrió una manada de ganado, y se mandó una partida en caza de ellos, logrando matar dos toros, uno de los cuales dió 352 libras de carne, la que sin embargo el olor fuerte á almizcle fue un regalo para la tripulacion.

En el 26 de Agosto se hicieron los barcos á la vela por el Este, y en el 31 se hallaron fuera de la sonda de Lancaster, é inmediatamente se comenzó el reconocimiento de la costa Occidental de la bahia de Baffin, continuando hasta la latitud 68° , cuando hallandose imposible el acercarse á tierra, ni seguir el reconocimiento, se tomó el rumbo para Inglaterra, arribando á principios de Noviembre con la satisfaccion del tribunal del Almirantazgo, y la alegria del público Inglés.

(Se continuará con el Segundo Viage.)



EL HECLA Y EL GRIPER ACUARTELADOS DURANTE EL INVIERNO.

ABOLICION DE ESCLAVITUD EN LAS COLONIAS INGLESAS.

EN 14 de Mayo, 1833, el Secretario de las Colonias, Mr. Stanley, propuso al parlamento Británico un plan para la abolicion de los esclavos en todas las colonias Inglesas, con ciertos reglamentos para la proteccion de aquellos que por un tiempo limitado han de quedar trabajando á beneficio de sus amos actuales en calidad de aprendices. El plan propuesto por aquel habil Ministro, y las cláusulas adoptadas en el Acta del Parlamento siendo, como

todo asunto importante de legislacion, muy prolijo y técnico, procuraremos hacer aqui una sinopsis breve, y sin embargo clara, de esta medida, á fin que nuestros lectores puedan entender perfectamente su importancia.

El efecto inmediato mas importante de esta nueva ley es la cesacion total de esclavitud espresada en la *Clausula 12*, á saber:—Todos los esclavos en las colonias Inglesas quedan emancipados desde el 1^o de Agosto, 1834, quedando abolida, desde aquel dia para siempre, en todos los dominios Ingleses, la esclavitud. *Clausula 13*.—Todos los niños menores

de seis años en el 1º de Agosto 1834, y todos los nacidos despues, si destituidos, esto es, si sus padres no tuvieren medios para mantenerlos, serán puestos como aprendices para aprender y trabajar sin salario alguno; los varones hasta la edad de veinte y cuatro años, y las hembras hasta la edad de veinte, bajo ciertas condiciones hechas para este caso; y despues de este tiempo quedan enteramente libres. Las demas clausulas, con respecto á todos los esclavos ercidos, se reducen á obligarles á trabajar en calidad de aprendices por doce años á favor de sus amos, bajo las siguientes regulaciones.

Todo esclavo se registrará libremente como aprendiz á su dueño antiguo, quedando asi destruida la distincion degradante de amo y esclavo, y que este sea vendido y comprado como una bestia, y entrando en el goce de todos sus derechos y privilegios como individuo libre; con la sola obligacion de trabajar por algun tiempo á beneficio de su antiguo dueño, para indemnificarle en parte por la pérdida de propiedad en virtud de esta ley. Todo esclavo, ahora libre, puede hacer declaracion y dar testimonio en los tribunales de justicia, tanto civiles como criminales, contra aquellas personas á cuyo servicio está obligado, asi como otra cualquiera; puede servir de jurado, entrar en la milicia, y profesar la religion que mas le agrade. Por la cláusula 17, quedan abolidos todos los reglamentos coloniales, en virtud de los cuales los esclavos podian ser azotados por la sola autoridad de sus dueños; añadiendose que de aqui en adelante, ningun tribunal ni magistrado puede mandar azotar, ni infligir otro castigo alguno personal, con violencia, á ninguna hembra negra, mulata ó de casta. Finalmente, en lugar de trabajar, como hasta aqui, diez horas ó mas cada dia, no será compelido á trabajar de aqui en adelante mas de siete ú ocho, siendo cada aprendiz remunerado por este trabajo, á su discrecion, esto es, ser mantenido en cuanto le sea necesario á espensas del amo, ó recibir un salario por cada semana, fijado por el magistrado del partido. Si el aprendiz quisiere continuar trabajando por su amo, será pagado por su trabajo bajo el principio siguiente:—El amo está obligado á fijar un precio sobre el mérito del aprendiz al tiempo de su escritura, y segun su valor pagará por salario anual una duodécima parte; convenio muy importante, pues el amo no podrá fijar un precio muy alto ni muy bajo; porque si muy alto, el salario ha de ser correspondiente; y si muy bajo, el aprendiz podrá libertarse de su obligacion pagando por sí, ú otro por él, el precio fijado, sin que pueda oponerse el amo. Tal es el plan aprobado para la emancipacion de los esclavos, veamos ahora la compensacion decretada.

La cláusula veinte y cuatro dice así:—“Y á fin de compensar á las personas que al presente tienen derecho á los servicios personales de los esclavos que en virtud de este Acta quedarán manumitidos, por la pérdida de tales servicios, la fiel y leal Cámara de los Comunes de la Gran Bretaña é Irlanda ha resuelto conceder á Su Magestad la suma de 20,000,000 de libras esterlinas (cerca de 100,000,000 de pesos fuertes), proporcionando la tesoreria las

cantidades que se fueren necesitando, concediendo rentas vitalicias redimibles, sin exceder la suma decretada.”

Entendida ahora esta importante ley de emancipacion radical, consideremos las partes con quienes tiene relacion inmediata; estas son tres,—el público, los colonos, y los esclavos. Todos participan del beneficio, y todos por consiguiente deben sacrificar parte de sus derechos, proporcionalmente, para su ejecucion. El público ha de pagar cien millones de pesos por la gratificacion de ver establecida una ley, que ya era casi inevitable á causa de los alborotos causados por los argumentos de los *Antiesclavizadores*, propagados entre los esclavos por medio de la imprenta y misioneros.

Confirmar por un *fiat* la emancipacion absoluta de una gran multitud de esclavos, comprados á dinero por sus dueños, enseñados y mantenidos por ellos, y considerados en toda ley como una propiedad establecida, hubiera sido injusto proponerlo, é impracticable el intentarlo; un experimento rodeado de tantos peligros que podria conducir á ruina no solo á los interesados, mas á toda la nacion. Asi pues era justo, que el público pagara todo el costo para remover el mal que habia causado, abogando por la abolicion de la esclavitud, que continúa en otros paises sin agitacion ni descontento.

El colono queda privado de una propiedad legal que poseia, no solo del provecho que podria derivar de los esclavos nacidos en su casa por estos últimos seis años; no solo por la privacion de una cuarta parte del trabajo diario de los que han de continuar como sus aprendices; mas por la cesacion absoluta de todo beneficio despues de doce años. Asi pues era justo establecer un periodo de trabajo compulsorio previo á una emancipacion absoluta. Los metafísicos, abstraídos en sus bufetes sobre la doctrina de los derechos del hombre, dirán:—Nadie tiene derecho para mantener á estos hombres una hora mas en sujecion ni obligacion alguna, y asi deben quedar libres al momento, pues de otro modo solo se substituye el nombre de *aprendiz* al de *esclavo*. Pero nosotros preguntáramos á estos filósofos; ¿que haríais vosotros si no tuviérais mas propiedad que el beneficio derivado de unos esclavos que heredásteis de vuestros padres? ¿qué diríais si todos vuestros estados estuvieran en las colonias? ¿que pensaríais de una tal medida si estuviérais obligados á residir entre millares de hombres, de bajos pensamientos por naturaleza, y corrompidos por costumbre, hechos libres en un dia, sin saber como conducirse en el siguiente, y abusando de su libertad probablemente en el tercero? En materias como esta no es la filosofia sino la prudencia, la que ha de dictar lo que es mas expediente, y lo que es mas seguro al bien general y á la tranquilidad pública. La emancipacion de un solo esclavo puede ser inmediata y absoluta en una familia ó casa; pero la emancipacion de todos los esclavos en un país debe ser precisamente gradual, para que tanto los amos como los esclavos tengan amplia oportunidad de prepararse para la mudanza de condicion á la que será mejor llegar progresivamente. Pero esta delacion, que

consideramos ventajosa al esclavo, vendrá á serle inútil, opresiva é injuriosa, si no se toman los medios mas convenientes para educarle no solo en lo moral, mas en todo lo conducente para que pueda despues mantenerse por si, y á su familia en la vida social é independiente.

Hechas estas breves reflexiones, daremos á nuestros lectores una lista del número de esclavos que, segun el último registro, hay en las diez y nueve colonias á las que se estiende esta ley del parlamento.

NUMERO DE ESCLAVOS, segun los Registros hechos en los años indicados en la primera columna.

Colonias.	Años del registro.	Varones.	Hembras.	Total.
Antigua	1827	14,066	15,773	29,839
Bahamas	1829	4,608	4,660	9,268
Barbada	1828	37,691	44,211	81,902
Bermuda	1830	2,107	2,264	4,371
Berbice	1831	11,020	9,625	20,645
Demerara	1832	34,368	31,188	65,556
Dominica	1826	7,362	8,030	15,392
Granada	1831	11,432	12,172	23,604
Honduras				
Jamaica	1829	158,254	164,167	322,421
Mauricio				
Montserrat	1827	2,867	3,395	6,262
Nevis	1831	4,526	4,616	9,142
San Cristobal	1831	9,141	9,944	19,085
Santa Lucia	1831	6,119	7,229	13,348
San Vicente	1831	11,216	11,781	22,997
Tabago	1832	5,603	6,488	12,091
Trinidad	1828	12,591	11,185	23,776
Virgenes	1828	2,510	2,889	5,399
		335,481	349,617	685,098

FRAUDE DE LOS CHINOS.

No hay en el mundo gente mas ingeniosa que los Chinos para engañar. Sucede comunmente que un extranjero compra un hermoso capon al parecer, y despues halla, que cuando vá á cocinarle en su casa, no hay mas del capon que el pellejo y las plumas. Los jamones no son, á veces, sino un pedazo de palo con una costra de tierra y grasa por encima, y la piel del cochino; todo está preparado tan ingeniosamente que es necesario el cuchillo para descubrir el fraude.

Un caballero que acaba de llegar de la China nos ha contado, que compró en Canton un pollo y una polla con las plumas ensortijadas de un modo muy raro y gracioso, con intencion de traerlas á Europa como curiosidad. En menos de una semana tuvo la mortificacion de ver á sus pollos con las plumas derechas y tendidas como los demas pollos comunes. El Chino habia hecho á los pollos, poco antes de venderlos, una peluca, ensortijando con hierros calientes todas sus plumas.

La satisfaccion que resulta de la venganza no dura mas que un momento; la que resulta de la clemencia es eterna.

COMERCIO DE RUSIA.

El comercio, asi como toda la prosperidad de Rusia, es debido á Pedro I, quien supo apreciar las ventajas que ofrece aquel estenso país para el comercio interior y exterior. Ademas de poseer sobre cien rios, navegables á largas distancias, el sistema admirable de canales facilita comunicacion entre las partes mas distantes del imperio; siendo otra circunstancia muy favorable el que todas las clases de la nacion consideran el comercio no solo honroso, mas lo emprenden como una ocupacion favorita. Petersburgo, fundado por Pedro, vió por la primera vez un barco mercante que arribó allí de Holanda en 1703, cuyo capitan y tripulacion fueron colmados de presentes y favores por el Zar; en 1730, el número de barcos que entraron en aquel puerto llegó á 180; y cincuenta años despues entraron en los puertos del imperio 1,200 barcos extranjeros. En 1826 entraron en el puerto de Cronstadt 957 buques; aumentando en igual proporecion el comercio de Riga y Odesa.

Petersburgo se puede llamar el centro del comercio de Rusia. En 1821 llegaron á aquel puerto 11,305 barcos cargados del interior del país, cuyo valor fue estimado en 112,000,000 de pesos fuertes; y los barcos que salieron para el interior pasaron de 1,449 cargados, y 3,849 sin carga, el valor de los primeros apreciado en 19,000,000. Durante el mismo año, llegaron á Moscovia por el rio Oka 1,147 barcos con cargos valor 13,000,000; y en el interior del rio Volga no menos de 4,499 barcas estuvieron traficando entre las ciudades de Rybinsk y Doubofka; mientras que 279 barcas y 103 balsas de madera bajaron por el rio Don. En una palabra, para dar una idea del comercio interior de Rusia por medio de sus rios y canales, bastará decir, segun las relaciones oficiales, que el valor de las mercancías transportadas en el interior durante el año 1826, montó á 195,000,000 de pesos fuertes, empleando 30,000 barcos de todos tamaños.

El comercio por tierra es tambien muy considerable, á causa de los eccelentes caminos que atraviesan aquel vasto imperio, sin causar obstruccion los inviernos mas rigorosos, cuando millares de trincos resbalan por el hielo ó nieve entre Siberia, Moscovia y Petersburgo. Este comercio por tierra no solo se mantiene con Suecia, con Prusia y Austria, mas tambien se estiende á la Turquía Asiática, á Persia, Bokhara, y hasta la China, habiendo 41 aduanas en otros tantos caminos en la frontera.

Pero el comercio marítimo de Rusia es de mucha mayor importancia, el cual se hace por veinte y nueve puertos de mar, siendo los mas principales Petersburgo, Riga, Odesa y Arcangelo. En 1805 salieron de los puertos de Rusia 5,085 barcos cargados, y solo 67 en lastre; y durante el mismo año entraron 5,332 barcos, 3,207 de los cuales navegaron en lastre. El número de barcos que salieron de los puertos de Rusia en 1826, montó á 3,954, entrando el mismo número á corta diferencia. En 1825 salieron solo de Petersburgo mas de 1,200, y asi ha continuado despues. Esta actividad mercantil prevalece igualmente en los otros puertos. En

1825 entraron en Riga 1,043 barcos, y salieron 1,032. Durante el mismo año llegaron á Odesa 578, y partieron 529. El número de barcos que entraron, durante el mismo año, en Arcángelo fue 241, y salieron 217.

La siguiente Tabla hará ver la importacion y exportacion en Petersburgo :

Años.	Importacion. Pesos fuertes.	Exportacion. Pesos fuertes.
1805	55,000,000	72,000,000
1820	190,000,000	102,000,000
1823	106,000,000	104,000,000
1824	124,000,000	97,000,000
1825	115,000,000	121,000,000

Dos tercios del comercio marítimo de Rusia está en manos de los Ingleses, los que importaron en el año 1826, no menos de 8,230,270 de pesos fuertes en artículos de manufacturas.

El comercio del Báltico, que es el mas importante de la Rusia, se hace por los puertos de Petersburgo, Cronstadt, Riga, Revel, Libau y Abo. El comercio de cabotage emplea mas de 1,000 barcos. El comercio del mar Blanco se hace por los puertos de Arcángelo y Onega; y el del mar Negro se hace principalmente por Odesa. Se hace tambien algun comercio por el puerto Taganrog en el mar de Azof.

El comercio en el mar Caspio es el de menor importancia en Rusia; y apenas emplea 30 barcos en Astrachan; y lo mismo puede decirse de Peterspavlosk y otros puertos de Kamtschatka manejado por una compania Ruso-Americana, cuyo progreso eccitó los zelos de los Estados Unidos, y despues de algunas contestaciones políticas, fue concluido un tratado en 1824, el cual prohibe á los Rusos estender sus posesiones en Norte América bajo los 54 grados de latitud.

COMPETENCIA NACIONAL.

NADA hay que eccite tanto el espíritu de industria como la rivalidad entre los fabricantes, y mas particularmente cuando se le agrega el amor por la gloria nacional; el hecho siguiente es una prueba de esta asercion. En un Diario Americano, hace poco tiempo, pareció el siguiente artículo.

Una palabrita á los Ingleses.—No hay mayor placer para nosotros que el referir el progreso de nuestras fábricas, considerando que su prosperidad es la basa de nuestra riqueza nacional, el mejor estímulo para la agricultura y para al aumento de nuestra poblacion. Mencionaremos un hecho singular para informacion de los Ingleses, digno de recordarse por cuanto muestra la prontitud con que se hizo una pieza de paño, desde quitar el vellon á las ovejas hasta quedar hecha una casaca. “En la fábrica de paños de Ricardo Brown, en Holliday Cove, cuatro millas distante de Steubenville, se trasquiló un carnero por la mañana, y su lana fue lavada, cardada, hilada, tejida, teñida, abatanada, secada, recortada, y hecha una casaca con la que un hombre salió á la calle, todo en el espacio de veinte y cuatro horas. ¿Que dicen vms. á esto, Señores Ingleses?”

El desafio contenido en este artículo eccitó la actividad Inglesa, y un fabricante hizo en doce horas y veinte minutos todo lo que habia sido hecho en la fábrica de Mr. Brown, siendo muy poco mas de la mitad de aquel tiempo.

La noticia de esta extraordinaria celeridad en la manufactura Inglesa era considerada como un triunfo sobre la actividad Americana, idea que no podia sufrir el capataz de la fábrica de paños de los Señores Bock y Brewster en el distrito Ontario, estando bien persuadido de que podia hacer la misma tarea en menos tiempo, por la perfeccion de sus máquinas y la destreza de sus trabajadores. Una apuesta de quinientos pesos fue ofrecida de una parte y aceptada por otra, á que en la fábrica de los dichos Americanos se harian las mismas operaciones en menos tiempo que se habia hecho en Inglaterra. Traído el animal fue trasquilado, y en nueve horas y quince minutos la casaca estuvo completa, y uno de los interesados salió á pasearse con ella en triunfo. ¡Cosa verdaderamente singular! El vellon tomado del carnero, limpio, cardado é hilado; este hilo puesto en el telar y tejido en paño; este paño, abatanado, teñido, recortado y aprensado; esta tela puesta en manos del sastre, cortada en una casaca, cosidas sus piezas, acabada y usada por un hombre; y toda la operacion hecha en nueve horas y un cuarto! Este hecho parecerá imposible á todo el que no esté bien informado de la subdivision y celeridad de trabajo en las fábricas grandes de Inglaterra, y de la emulacion de los fabricantes cuando están animados de un espíritu de rivalidad nacional y del deseo de ganar una apuesta.

ASTUCIA DE UN JUDIO.

BIEN sabido es, que los Bramas de Malabar creen firmemente todavia, y enseñan al pueblo con rigor la doctrina de la metempsicosis, ó transmigracion de las almas. Un Judío traficante en aquel país, estando un dia á la orilla de un rio, disparó su escopeta y mató un pájaro llamado Perumel, el cual se supone estar animado por uno de los mayores dioses de los Indios en castigo de algun pecadillo. Un Malabar que vio caer el sagrado pájaro muerto á los pies del sacrilego Judío, echó mano de este, y acompañado de otros muchos Indios que acudieron al sitio, arrastraron al pobre Hebreo al tribunal de los Bramas pidiendo su muerte. Los jueces se estremecieron al oír el horrendo crimen, cuando el Israelita sin turbarse hizo la defensa siguiente: “Sacerdotes, hace algunos años que mi padre murió ahogado en ese rio, y fue la voluntad de los dioses que se convirtiese en una trucha. Cuando yo pasaba ahora por la orilla del rio, vi á una trucha que me miraba con tanta atencion que me hizo creer era ella mi padre. A este tiempo vi que un perumel bajaba á devorarla, y el amor filial me movió á disparar mi escopeta para defender á mi padre amado.” Los Bramas, que son muy estrictos en el respeto que los hijos deben á sus padres, quedaron tan convencidos de la justa defensa del acusado, que mandaron ponerle en libertad y no molestarle.

AUMENTO DE LOS HABITANTES DE
EUROPA.

ALEMANIA.

Bajo el nombre de Alemania están aquí comprendidos todos los Estados Alemanes que no están sujetos al imperio de Austria, ni al reino de Prusia, los que al tiempo del Congreso de Viena en 1814 contenían una población de 13,600,000. Por relaciones exactas de las provincias de Hanover, hechas por diez años consecutivos hasta 1830, consta que la población había aumentado á razón de dos y medio por ciento. Baviera, según el censo hecho en 1821, tenía 3,743,330; y ahora se calcula su población en 4,301,004. El gran ducado de Baden contenía en 1822, según una relación oficial, 1,090,910; y en 1826 ascendía á 1,145,357, lo que muestra un aumento de uno y medio por ciento anualmente; por lo que si consideramos el aumento de población en los otros estados menores, en igual proporción, hasta el año 1830, resulta un aumento de 2,300,000 habitantes.

AUSTRIA.

Es dificultoso averiguar el aumento de población en los varios dominios de Austria, á causa de los tiempos diferentes en que se han hecho los censos en el Archiducado, Hungría, Bohemia, Venecia, Lombardia, &c. Sin embargo, se puede inferir de las relaciones publicadas por la junta geográfica de Viena, que el aumento en los doce años hasta 1828, ha excedido de 6,000,000.

DINAMARCA.

Según las noticias oficiales publicadas en la *Revue Encyclopedique* parece que el aumento de habitantes en Dinamarca ha sido á razón de dos por ciento, ó 20,000 almas cada año.

ESPAÑA.

Según el censo hecho en 1733, la población de España montaba á 7,625,000. Por el cómputo hecho en 1809 por Ancillon parece que la población llegaba á 11,000,000. En 1821, fue presentado á las Cortes un censo (con la observación de que era muy imperfecto á causa del estado en que se hallaba entonces la nación) que solo contenía 11,430,026. M. Moreau de Jonnés, nos dice que en virtud de muchas computaciones hechas últimamente con gran cuidado, se halla justificado en asegurar que la población de España llega ahora á 15,000,000; habiendo aumentado en lo que va de este siglo sobre 4,000,000. El aumento anual en 1770, era solo 35,600; y según los últimos cómputos ha subido á 118,000; aumentando ahora en toda probabilidad á razón de uno por ciento.

FRANCIA.

El estado de la población de Francia, según la obra del Barón Dupin, muestra un aumento menor

que el de ninguna otra nación en Europa. Francia contenía al tiempo referido por este escritor 31,000,000, cuyo aumento anual era á razón de 6,536 por cada millon, ó lo que es lo mismo 200,000 cada año, poco mas de medio por ciento.

HOLANDA.

Bajo este nombre entendemos aquí todos los Países Bajos compuestos de las siete Provincias Unidas, y Flandes (ahora separada en un reino llamado Belgium ó Bélgica), estando todos los censos hechos durante la unión. Cada cinco años se hacía un censo general: por aquel hecho en Enero 1815, toda la población era 5,424,502; y por el tercer censo en 1825, montaba á 6,013,478; y si añadimos un aumento proporcional hasta el año 1832, último de la unión, resulta haber aumentado sobre 1,000,000 en 17 años.

INGLATERRA.

Bajo este nombre comprendemos á la Gran Bretaña, compuesta de Inglaterra, Gales y Escocia, y también Irlanda, llamando los Ingleses todos estos países el Reino Unido. El censo se hace de orden del parlamento cada diez años; y por los datos publicados en las últimas cuatro décadas consta que la población de la Gran Bretaña ha ido aumentando desde 1801 á razón de 200,000 en cada año. Según otra relación oficial aparece, que la población de Irlanda montaba en 1821 á 6,846,949, la que ha ido aumentando en igual proporción que la Inglaterra, Gales y Escocia. La población del Reino Unido en 1821, era 21,238,510; y en 1831, montó á 24,100,000; resultando un aumento, en la última década, de 2,861,420 almas.

NAPOLÉS.

Según las relaciones oficiales, citadas por Dupin, toda la población de Nápoles y Sicilia en 1817 era 6,828,558; y en 1829 montaba á 7,414,747, habiendo aumentado en 12 años 536,189 habitantes. Es probable que las demas partes de Italia guarden la misma proporción.

PORTUGAL.

Según Balbi en su *Essai Statistique* sobre Portugal, la población de este reino había aumentado considerablemente en los años 1815, 16, 17, 18, y 19, siendo el número de nacidos mucho mayor que el de los muertos; pero la falta de censos y relaciones oficiales, hacen los cálculos de este escritor, con respecto á Portugal, muy imperfectos.

PRUSIA.

No hay país en el mundo en el que los censos y relaciones estadísticas sean mas exactas que en Prusia. Según varios documentos publicados hasta el año 1827, hallamos que el aumento de almas en Prusia en los diez años precedentes, llegó á

1,849,561, y calculando en proporción, el aumento en 1837 será de 3,000,000; de modo que continuando este aumento progresivamente, la población de Prusia será doble en 1860. La historia de Europa no presenta otro ejemplo de igual prosperidad en la multiplicación del género humano.

No nos es posible hacer conjetura alguna sobre Turquía, cuya población Europea, por mas de 30 años, hallamos calculada en casi todos los Escritores en 7 á 8,000,000, sin variación.

La consecuencia de todas las comparaciones que hemos hecho, según los documentos llegados á nuestra noticia, de la población de los varios Estados de Europa es, que desde el año 1814, hasta 1833, ha habido un aumento de habitantes de 33,000,000. Tal ha sido la bendición de una paz general por 20 años.

RUSIA.

Las relaciones mas auténticas sobre la población de Rusia, son sin duda las publicadas todos los años por el Sínodo de la iglesia Griega, que es la dominante en aquel vasto imperio. Esta relación anual comprende los casamientos, bautismos y entierros; de los que resulta haber habido desde el año 1820 un aumento anual de 551,552 almas; y añadiendo 160,000 por los Católicos, Luteranos y Judíos, omitidos por el Sínodo, hallaremos que el aumento anual de la población Rusa, en Europa, monta á algo mas de 700,000 almas. Así pues se puede conjeturar que el aumento total de habitantes en Rusia desde el año 1815, llega á 8,000,000. Debe observarse que este aumento de almas en Rusia es, en gran parte, efecto de la mayor extensión de vida humana, habiendo en aquel país muchos centenarios, como se podrá ver en la lista de personas muertas de mas de cien años de edad, publicada por el Sínodo.

En 1806	293 sobre 100 años,
1810	350
1816	689
1820	807
1826	1,050
1831	1,126

Este gran número de personas longevas es debido, no solo al aumento de población, mas tambien á la mayor extensión del comercio, y adelantamiento en la agricultura.

SUECIA.

El aumento de población en Suecia y Noruega, desde 1815 hasta 1830, ha sido computado por la Junta Estadística de Francia en 40,000 habitantes cada año; lo que en cálculo progresivo da la suma total de 860,000 en diez y seis años; un aumento muy rápido, considerada la corta población de aquellos países.

SUISA.

Por un censo hecho en Suiza en 1821, se halla que la población de todos los Cantones era 1,783,231; y según otro censo en 1827 montaba á 2,037,030, resultando en seis años un aumento de 253,799.

ESTADOS UNIDOS DE AMERICA.

Calcular el aumento de población en los países de Asia y Africa está totalmente fuera de nuestro alcance ni sabemos que escritor alguno lo haya hecho; aun el cómputo de su población actual que hemos dado en la Tabla general al fin del primer número es incierto, y solo le dimos por aproximación, después de haber comparado las relaciones publicadas en estos últimos veinte años. Tampoco tenemos noticias oficiales, ni de autoridad respetable, con respecto á la población actual de los varios estados del Sud America, ni su aumento progresivo desde la época de su independencia. Solo de los Estados Unidos del Norte tenemos datos ciertos, habiéndose hecho cinco censos, de diez en diez años, por mandado del Congreso desde el año 1790. El aumento progresivo de estos Estados sorprende á los Estadistas, y da materiales abundantes á los escritores de Economía Política. Al tiempo de su emancipación final en 1782, su población total estaba estimada en menos de tres millones; en 1790 llegaba á cerca de cuatro; en 1800, subió á cinco millones y medio; y por el censo tomado en 1810, resultó siete millones y medio; en 1820 se componía de mas de nueve y medio, y el último censo en 1830 le da muy cerca de trece millones. De modo que en los primeros 30 años de su existencia política, dobló esta República su población, y en los últimos 20 años se halla cuadruplicada. No hay duda que las causas de este aumento tan extraordinario han sido varias, pero tambien es cierto, que todas ellas están operando al presente con mayor eficacia.

SONETO.

Pintura del cruel estado de un zeloso.

Así como el bridon noble y fogoso,
Al eco del clarín, que el aire hiende,
La crin encrespa, las orejas tiende,
Y á veces la meneas presuroso;
Enhiesta la cerviz; el polvoroso
Suelo á patadas deshacer pretende;
Tasca el duro bocado, que le ofende;
Se inquieta, y combatir desea ansioso:
Se encuentra aquel amante desdichado,
Que en su pecho los zelos aposenta,
Y vive con sospechas alarmado;
Porque todo le agita, le impacienta,
Hasta que llega á ver desengañado
Con pureza su honor, falsa su afrenta.

LONDRES:

EN LA IMPRENTA DE CARLOS WOOD, POPPIN'S COURT, FLEET STREET